

JUSTA DEMONSTRACION,

EXPRESSION TIERNA, Y MANIFIESTO
funebre, que la amante, y agradecida Familia
del Illmo. y Rmo. Sr. D. MIGUEL VICENTE
CEBRIAN Y AUGUSTIN, Obispo que fue de
Cordoba, y antes de Coria, hizo en las Honras, y
cavo de año; dispuestas, y celebradas á impulso
de su amor, y de la mas reconocida memoria à
su Illmo. Dueño, y venerado amo, el dia ocho del
mes de Junio del año 1753. en la Sta. Iglesia de
Cordoba, en la Nave de la Concepcion, y Capilla
de Nuestra Sra. del Pilår, ante cuyo Altar
yace sepultado su Cuerpo.

DIXOLA

*EL Rmo. P. M. D. GERONYMO VILCHES,
del Orden de S. Basilio Magno, Maestro del Numero de su
Provincia de Andalucia, Ex-Provincial, y Disfidor Gene-
ral de ella, y Examinador Synodal del Obispado
de Cordoba.*

Y SE DEDICA POR LA MISMA FAMILIA
A LA EXCMA SEÑORA

DOÑA MARIA HIPOLYTA CEBRIAN
y Patiño, Condesa de Fuen-Clara, sobrina de
dicho Illmo. Sr. Obispo difunto.

EN CORDOBA: En la Calle de la Librería, por Antonio
Serrano, y Diego Rodriguez.

A LA EXCELENTÍSSIMA SEÑORA

D. MARIA HIPOLYTA

CEBRIAN, Y PATIÑO, AUGUSTIN, MAR-
cilla, Ram de Montoro, Alagón, Altendolo, Bo-
loñino, Vizconti, Condesa de Fuen-Clara, Gran-
de de España de Primera Classe, Señora de la Ba-
ronia de Lucerni, Boquinèn, Maleján, y Rivas.
De la Villa de Alvesa, Pardiña de Alcamín, y Lu-
gares de Alfarrasi, y Alveta, &c.

EXC.^{MA} SEÑORA:



EL SINGULAR AMOR, CON
que siempre atendió à V. Exc.; la
particular estimacion, con que
distinguió su Excelentíssima Per-
sona aquel Grande Heroe, exem-
plar de Prelados, Digníssimo Tio
de V.E., el Illmo. y Rmo. Sr. D.
Miguél Vicente Cebrian y Augustin, Obispo que
fue de esta Diocesi, Nuestro amante Padre, y ado-
rado Daño; las especiales honras, con que elevò
V.E. nuestra pequenez, quando logramos la for-
tuna de rendir à V. E. nuestras respetuosas venera-
ciones; la compasion, que debimos à su clemen-
cia en el fatal ruidoso golpe, que executò en nues-
tros

tros rendidos , leales Corazones , nunca mas , que entonces , cruel la Parca ; pues aunque en todas ocasionó dolor el golpe , en Nosotros hizo mas sensible , irreparable estrago ; porque habiendo intima correspondencia entre el dolor , y la gratitud , à medida de nuestra gratitud , se cortaron las vayeras de nuestro dolor ; la Magnanimidad del Corazon de V. E. , que , sin embargo , de hallarse herido tan de lleno , hizo lugar , para que se alojassen en él nuestros sentimientos , y se extendiesse à nuestras sentidas penas , sus piadosas commiseraciones ; aquel grande hermoso conjunto de peregrinas , excelentes prendas , que ilustran la nobilissima Alma de V. E. , yà de su penetrante discrecion , yà de su sublime capacidad , yà de su agradable modestia , yà de su afabilissima Soberania , y yà tambien de su hermosa , dulce , suave eloquencia ; en fin , el ser V. E. dignissima Sobrina de tan glorioso Tio , y la que vincula en sí los esplendores de tan excelsa Casa , Nos dexan sin libertad , para elegir Meccenas , á quien ofrezcamos , Ara , en donde reverentes consagremos , los gemidos de nuestra lealtad , y los triumphos de nuestra gratitud.

Asi rotulamos las Solemnnes Exequias , que , para desahogo de nuestra correspondencia , y fidelidad , celebró nuestro amor con la mayor pompa en la Santa Cathedral Iglesia. Dilatòse , por varios incidentes , nuestro deseo hasta el dia ocho del
mes

mes de Junio , desde cuya vispera á el medio día , comenzó el triste clamor de las Campanas de las Parroquias , y Conventos de esta muy Noble , y leal Ciudad , á sonar en los oídos , y á sentirse en los animos. No pudo dispararse mas formidable artilleria , hacia los afectos fieles , que el espantoso sonido de los bronce. Cada pulsacion del cavado metal era un triste latido del Corazon , renovando sus repetidos golpes tantos sentimientos , como causò en los Nobles Cordobeses pechos tan crecido golpe.

Llegò el dia ocho de Junio , deseado con ansia de todo este Cordobès Emporio , para oír con gusto las Virtudes de un Pastor , que lo gobernó con la mayor prudencia , zelo , è integridad. Emulaban á los ojos , impacientes los oídos , queriendo renovar los oídos aquello mismo , que registraron los ojos. Por esso , desde muy por la mañana empezó á inundarse en crecidas avenidas de toda Classe de Gentes , la grande Magestuosa Cathedral Iglesia , que como fuè el Imàn de sus cariños , quiso , fuesse el feliz deposito de sus huesos , y nuestra atencion, el Theatro, en q̄ resonasen sus superiores prendas, á vista de sus cenizas.

Sobre el Sitio , que encierra Theforo , tan precioso , levantò el cariño , Mausoleo , ò Tumulo , de tres Cuerpos , á el que por su todo , pudieron llamarle los ingenios : Ocaso del Sol , Mo-

numento de tragedias , Babel de antorchas , Monte de sombras , y luces , atezado ethna de obscuridades , é incendios , Monstruo de Cera , Estatua de la Fidelidad , Coloso de llamas ; pero Nosotros le intitularemos ; *Pyra de afectos , Fragua de suspiros , angosta Valla de nuestros deseos.*

Envanecieronse sus quatro espaciosas frentes con ocho Escudos de Armas , para que si en vida repugnò su moderacion tan honrosos Tymbres , se multiplicassen en su muerte tan soberanos , heredados Blasones. Servian de adorno , y para suspender la atencion varios Geroglificos , y Poesías , que , en diversidad de Metros , explicaban el motivo , de estar peadientes de aquel lugubre Coloso. En unos se aplaudia el infatigable zelo de Nuestro Difunto Prelado : En otros la rectitud de su justicia , è intencion. En aquellos su constancia , en estos su entereza , y en todos su misericordia , y virtud.

Estaba prevenido vistoso grave Theatro para el concurso , que fue tan brillante , como numeroso. Autorizó con su amada presencia el Illmo. , y Rmo. Sr. D. Francisco Solís , dignissimo Prelado de esta Diocesi , con toda su lucida Familia , la funebre pompa , andando á porfia su charidad , y cortesanía. La cortesanía , en favorecer con su puntual asistencia , añadiendo lucimientos à la Funcion. La charidad , en los Oficios , y Missas ,
que

que mandò celebrar à sus expensas en todas las Parroquias. Dividida la Nave de la Concepcion, que era el Theatro de tan lugubre aparato, en dos alas, ennobleciò la una lo mas illustre, y distinguido de esta Ciudad, que interpolandose sin diferècia de asientos cò el Illmo. Cabildo, por no estár de Ceremonia, formaba Serio Magestuoso Circo.

Ilustraron la otra ala de la Nave, los Reverendissimos Prelados, y Maestros de las Religiones, que con los Padres Rectores de las Parroquias, y otras Personas de distincion, Nos acompañaron en este acto, en que asistiendo, en aquella frente, penetrados de pesar, merecimos à la piedad de todos, ser objeto tierno de la compasion. Todo el resto del Templo, que alcanzaba la vista, estaba poblado de toda Classe de Gentes, que, como conocian el amor, que professaba à su querida Grey, el Illmo. Difunto, quisieron todos, à porfia, hacer con su presencia mas plausibles las Exequias.

Poco antes de las diez se mirò autorizado aquel sitio con tan illustre, Noble, Religioso Congresso; y luego empezó à cantar la Missa la Capilla de la misma Sta. Iglesia, y la cantò con armonia tan magestuosa, y singular, q̃ suspendiò la atenciò, descubrièdo su destreza, nuevos rumbos à la habilidad, por haver sido Missa de nueva composicion. Celebròla, asistiendo de Diaconos, los Señores Prebendados D.

Pedro de Melgarejo, y Don Juan de la Cruz, el Sr. Doct. D. Pedro de Cabrera, y Cardenas, Canonigo, y se puede aclamar dos veces Dean de esta Sta. Iglesia; una, por haver poseido esta Dignidad; otra, por la heroycidad de haverla renunciado voluntariamente su desengaño, y desinterés.

Apenas concluyó el Santo Sacrificio, quando subió à la sagrada eminencia del Pulpito el Rmo. P. M. D. Geronymo de Vilches, quien dixo con la viveza, y envergía, que es ya en su Rma. naturaleza, la funebre, Panegyrica Oracion, que ofrece nuestra respetuosa veneracion à la dignissima Persona de V.E. En ella leerà V.E. mucho de lo que en el Illmo. Difunto havia advertido su superior perspicacia.

Son todas sus Clausulas ecos de sus virtudes, con que no dudamos, que sus virtudes enjuguen à V.E. las lagrymas, q̃ es natural ocasionen los ecos de sus Clausulas, sirviendo de lenitivo à el dolor, y de medicina, y consuelo à el pesar; pues aunque el triste recuerdo de la perdida de tan apreciable vida, executa à el llanto, la memoria de sus superiores prendas, virtudes, y exemplos, que le proclaman en grado muy sublime, Prelado Grande, Pastor Insigne, Obispo celebre, y segun piadosas congeturas trasladado à la Esphera, como astro, auyentan sentimientos.

Dibujan à Nro. Prelado, como Columna, y con gran propiedad, porq̃ lo fuè firmissima de la
Igle-

Iglesia. Pero nuestra atencion lo venèra *Aguila*, *Leon*,
Cyprés, y *Estrella*, q̃ son los mas principales tymbres
de su Nobilissima Casa. *Estrella*, que despidiò siem-
pre luces. *Cyprés*, porq̃ mortificó las pasiones. *Leon*,
que siempre rugiò contra los vicios. *Aguila*, que as-
pirò à lo mas arduo de las virtudes. Sino es, que con
igual razon lo apellidemos Arroyo, le voceemos
mejor, Nilo, caudaloso Rio, q̃ tiene por glorioso ori-
gen la Fuente Clara de tan Excelentissima Casa. Y si
la Fuente, Clara, la llamò Lactancio de aquel ameno
Jardìn, que criado para nuestra delicia, marchitó
Adàn con su culpa, haciendo comun la desgracia,
se divide en quatro Rios, Cabezas, las intitula la Es-
criptura, en mas Cabezas, en mas Rios se divide, à
mas Rios, à mas Cabezas se extiende la Fuente-
Clara de tan Augusta Casa. Augusta por los glorio-
sos Progenitores, con que se ennoblece. Augusta,
por descender de Augusto, como dixo alguno. Au-
gusta :: Pero à donde, á donde dirige el rumbo in-
advertida la pluma, pretendiendo volar por tan lu-
cida Esphera, si no tiene brio, para escalar tan eleva-
da Cumbre? Pues para delinear, aun en bosquejo,
los Bastones, las Mitras, los Capelos, las Embaxadas,
los Ministerios, los Virreynatos, y empleos, con que
merecieron los Ilustres Ascendientes de V. E. las
mas particulares confianzas de los Soberanos, era
necessario, arrancar una pluma al Aguila de Jove,
ó á Homero, la, con que preconizò à Aquiles.

Y así arrojamós la pluma , aunq̃ quede sedienta de elogios, y pudiera gloriarse ufana , si se anegára en tal Oceano de aplausos. Pero no la arrojamós, hasta panegytrizar á V.E. aunque sea con baxo estylo, abreviado Epitome de todos los aplausos , hermoso Compendio de todos los elogios, por ser V.E. tan discreta, gloriosa Heroyna, que puede reconocer por sombras, ó borradores à las Aspásias, las Saphos, las Alceas, y otras muchas, cuyas prendas grangearon los Victores de la Antigüedad, y llenaron el Orbe de admiracion. Por ser V.E. la Fuente , que oy epitoma todos los raudales , y la luz, q̃ compendia todos los resplandores. Luz, que es Fuente, ya q̃ se admirò en otra grande Heroyna de Israél, ser Fuente convertida en luz , q̃ es lo mismo, que ser, como la luz aquella Fuente , ò Fuente Clara, como luz. Y si el ser Fuente Clara fuè el elogio, que epitomó todos los elogios de aquella Sra. , Grande Heroyna , Nos contentamos , para compendiar todos los aplausos de V.E., con decir, que es V.E. la Heroyna, Grande, Señora de Fuente, ó *Fuen-Clara*.

Nro. Sr. guarde, y prospere la Excma. Persona de V.E. los felices, y dilatados años, q̃ puede, y le suplicamos. Cordoba, y Julio 20. de 1753.

EXCMA. SEÑORA

SEÑORA

Siempre rendida à el Obsequio de V.E.
la Familia de su Ilustrissimo Tio.

APRO.

APROBACION DEL SR. DOCT. D. FRANCISCO Xavier Delgado, Colegial en el Mayor de San Ildephonso, Universidad de Alcalá, Canonigo Magistral, que fuè en la Sta. Iglesia de Badajóz, Magistral actual de la de Cordoba, y Examinador Synodal de su Obispado.

DE COMISSION DEL SEÑOR PROVVISOR, y Vicario General he visto la Oracion, que en las Honras del Illmo. Sr. Don Miguel Vicente Cebrian, y Augustin, Obispo de Cordoba, dixo el M. R. P. M. D. Geronymo de Vilches, Ex-Provincial, y Definidor del Orden de San Basilio Magno en su Provincia de Andalucia. Aqui debia firmar la aprobacion. Porque a la memoria del Señor Cebrian, y a el nombre del P. M. Vilches, queda ocioso el examen, y subscriben con una dulcissima violencia la razon mas severa, y el pecho mas imparcial.

Cada corazon es una lengua, que sin estruendo, vocea las amables prendas del Illmo. Difunto. No acuerda otra cosa la Oracion, mas de lo que registraron nuestros ojos, escuchò nuestro oído, y tocaron nuestras manos. Nuestra memoria es fiel archivo de aquellas grandes virtudes, que en la ternura de los afectos hallaron bronce, en que eternizarse. Tantos Predicadores logran, quantos las vieron, las conocieron, las oyeron: Pues qué necesidad tendrán sus elogios de aprobacion, si no hay, quien no las elogie? Si todos son sus Pancgyristas?

El Orador posee un ingenio, y genio tan superior à mi censura: que no podrè formar juicio alguno de su Obra, sin contraer la Marca de temerario. Su gran Religion le ha elevado à toda la gradu-

duacion , que permite la modestia de la Cogulla en el sagrado retiro de sus Claustros. La Andalucia le venera , Sevilla le admira , Cordoba le ama , nuestra Diocesi le respeta , y todos le escuchan como à raudal de christianos documentos. Sus tareas , su zelo , su aplicacion à el Confessionario , y Pulpito le hacen Dueño de las estimaciones.

Lib. 4.
Apoph.

Pues como havia de desmentir tan universal concepto en la Oracion de un Principe tan lleno de virtudes. El mayor peligro en semejantes assumptos suele consistir , en que el amor à el merito , se exceda en sus expresiones : Pero no vive sugeto à estos deslices nuestro prudente Orador : porque se ajusta à el precepto del famoso Rethorico Erasmo : *Alij solliciti sunt , ut quam plurima dicant : isti diversa fuit cura , nimirum , ut quæ ad rem faciebant , verbis quam paucissimis complecteretur.* Contento con lo que basta , para la memoria del Illmo. Difunto , y edificacion comun : refiere con sencillez , discurre con acierto , exhorna con propiedad , instruye con espiritu , y desengaña con claridad. En fin nada dice , que se oponga à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres , assi lo siento , *salvo , &c.*
Cordoba 22. de Julio de 1753.

Doct. D. Francisco Xavier Delgado

L I C E N C I A

DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Joseph de Aguilar y Cueto, Provisor, y Vicario General en esta Ciudad de Cordoba, y su Obispado, por el Illmo. Sr. D. Francisco de Solis Folch de Cardona, por la gracia de Dios, y de la Sta. Sede Apostolica, Arzobispo, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de S. M. &c. mi Sr. Damos licencia, por lo que a Nos toca, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad se imprima la Oracion funebre, que el dia ocho de Junio pasado de este año de la fecha, predicò en la Santa Iglesia Cathedral de ella el M. R. P. M. Don Geronymo de Vilches, del Orden de San Basilio Magno, Maestro del Numero de su Provincia de Andalucia, Examinador Synodal de este Obispado, Ex-Provincial, y Definidor de dicha su Religion, à las Honras, que celebrò al Illmo. Señor Don Miguel Vicente Cebrian y Augustin, Obispo, que fue de esta dicha Ciudad, y Obispado su Familia. Atento à que en virtud de comision nuestra ha sido vista, y reconocida dicha Oracion por el Señor Doctor Don Francisco Xavier Delgado, Canonigo Magistral de dicha Santa Iglesia, y constar de su Censura no tener dicha Oracion cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Cordoba à veinte y dos dias del mes de Julio de mil setecientos cinquenta y tres años.

Lic. D. Joseph de Aguilar y Cueto.

Por mandado del Señor Provisor.

Pedro Prieto Pizarro

Not. May.

CEN.

CENSURA DEL M. R. P. M. FR. JUAN
Vazquez, Ex-Prior del Real Convento de
San Pablo de Cordoba, Orden de Predica-
dores, y Examinador Synodal de este Obis-
pado.

EL SEÑOR DON ALBERTO DE SUELVES
Claramunt, y Otiola, Ruiz de Castilla, y
Urries, Fernández de Luna, Perez, Manrique, Pa-
rernoy, Embun, y Saganta, &c. Noble antiguo
de Aragón, Señor de los Lugares de Suelves, y Ar-
tafona, y del Honor de Betorz, Corregidor de esta
Ciudad, e Intendente General de lo Politico, Mi-
litar, y Real Hacienda de ella, y su Provincia,
Juez de Imprentas, &c. remite a mi censura el Ser-
món, que en las Horas del Illmo. Señor Don Mi-
guél Vicente, Cebrian, y Augustin dixo el Rmo.
P. Mro. Don Geronymo de Vilches, Ex-Provincial,
y Definidor de esta Provincia del Señor San Basilio
el Magno. Y nunca me parece menos peligrosa la
obediencia, aunque toda la censura llegara a con-
vertirla en alabanza: pues siendo el Autor de esta
delicada Parentacion tan conocido, como alabado
de todos por su gran dextetidad, trayendo la re-
comendacion de tan elevada Pluma, no quedaba
escrupulo, aunque en esta ocasion omitiera la cen-
soria vara. Nadie ignora lo antiguo de su fama en
los asientos del Pulpito: pero yo mas que lo anti-
guo admito lo perpetuo. Adquirir credits para el
aura Popular, son relumbrones, que muchos han
llegado a conseguir: grangearse aplausos en la
Classe de los Eruditos, son luces, que las confi-
guen pocos. Aquellos como fundan su lucir en ig-
norancia, desde luego les amenaza su propria in-
subsistencia: estos como logran tan solido cimien-
to, acreditan el interminable caudal de su Theso-
ro. Las luces del Rmo. P. Mro. son de Sol, y aun
por

por esso tan perpetuas en lucir, bien distante del lucimiento del Rayo, que concluye su esplendor con el estruendo.

Con mas gusto, que pena, he leydo esta Oracion, que se me remite à la censura, y la misma, que logré escuchar el dia de las Honras. La he pasado con mas gusto, que sentimiento; aunque ya se previene el mas natural reparo. Como puede ser motivo de alegria un assumpio, que està pidiendo de justicia tantas lagrymas? Ni como la ausencia de un tan Insigne Prelado dexará de executar al mas tierno sentimiento? Semejantes horfandades piden tales expreſsiones, queriendo, que sea tan copioso el llanto, que anegue toda la vitalidad del pecho. Es cierto, que lo dicho es digno de sentirse; pero tambien la ausencia de nuestro Principe es digna de celebrarse. El llanto tira à sentir su falta, el gozo dice relacion à su dicha: y no ha de ser tan vassardo nuestro amor, que posponiendo al Venerable Defunto su felicidad, haya de entregarse de lleno al sentimiento, como si no fuera primero la possession de su gozo. Confieso, que siento la falta de un Amigo, de un Padre, y tal Pastor, ó ya por mi, ó por la utilidad del comun; pero como vive entre piedades mi esperanza, à vista de su constante virtuosissima conducta, que dexar el aliento transitorio, fue cambiar lo caduco por lo eterno: que bolver la espalda à Cordoba, fue mudar de Mansion para perpetuar la vida, no puedo dexar de prorumpir en gozo, quando tan cierto se me propone su premio, cada vez que passo la vista por las virtudes, que nos recuerda este escrito.

En una firmissima Columna se nos propone de nuestro Illmo. su Oficio, y su Persona. Delicada eleccion del Rmo. P. Mro., donde

com-

Modicum, & non videbitis me :: quia vado. Joan. cap. 16. ver. 16. Quia hac locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum. Ibī, ver. 6.

Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus, ut non contristemini, sicut & ceteri, qui spem non habent.

Ad Thesal. I. cap. 4. vers. 12.

*Beatus Vir ,
cujus est au-
xilium abs te:
ascensiones in
corde suo dis-
posuit. Psalm.
13. ver. 6.*

Compendiando en breves clausulas el llepo del assumpto, solo dà, que admirar al mas levero Critico. No nos individua, que Columna sea: quizá, porque todas no podran retratar à esta Columna: o porque tantas perfecciones mejor se demuestran entre las confusiones del silencio, que con las individualidades del Retrato. Pero advirtiéndolo yo en la gallarda disposicion de esta Columna, se me ofrece una de aquellas celebradissimas Romanas, o ya sea la Trajana, o la Antonina. Estas daban grabados, en el exterior, los principales triumphos de aquellas coronadas Testas: pero atesoraban en el interior una Escala, que daba passo franco para ascender à la altura. Vivo diseño de nuestro Venerabilissimo Prelado, así en la elevacion, como en la singular simetria de su adorno. Elevadissima Columna, donde atendiendo al exterior de su vida, cada operacion nos ofrece una Medalla, donde se miran grabadas sus Virtudes, gloriosos triumphos de mas constantes laureles. Pero lo que mas ay que notar, es aquella elevada Escala, que erigió en su Corazon: aquella, que dando passo franco à la mayor eminencia, comunicaba toda el Alma al exterior adorno de su estructura. Permitame, que ya que no pueda con mis passos, dè un retoque à su interior adorno.

Daba principio à su Escala, el interior de esta firmissima Columna, por una humildad tan solida, que siempre abatida en el obrar, no permitiò, que ninguna de las demás gradas llegara à desmentir. Què bien nos la demuestra el Rmo. P. Maestro! Con què heroycidad nos la demarca en su Escrito! Aquel tan baxo sentir de su Persona, principalmente para mantener la Mitra, quien le hacia intentar su desahogo por el medio de renunciar su Oficio.

Si

Si se ofrecía reprehender à alguna Persona, aunque el delito pidiera grave pena, revestido de su innata seriedad, lo hacia con tal moderacion, que quedando el delito reprehendido, no saliera, en ningun modo, el delincuente injuriado. Y esto, no obstante, lo adverti muchas veces cercado de gravissima congoxa, apice, à que lo traia su humildad profunda. *Si me abré excedido? (decia acongojado) Si me abré excedido en el modo? Si alguna de mis palabras le abrá sido de amargura? Si abrá sonado à injuriosa? O cargo, à lo que me obligas! Le pidiera perdon à esse Sugeto, si llegara à conocer, de que le havia agraviado.* Así lo traia su humildad, porque ninguno mas avatido allà en su Corazon. Pues no se extrañe mirar tantos Trophées en el exterior de esta Columna, si para su ascenso, era tan solida su primera grada.

Què bien sentaba sobre esta solidissima Virtud, aquella su singular venignidad! Quien lo viera enardecido à vista de un delito, que havia de juzgar, sino que era un Leon en su genio? Pero era tal la propension à la blandura, que luego al punto quedaba desarmado, como el delincuente confessara su delito: como confessara la verdad, en dulzura paraba su rigor. Aqui no solo se descubre lo venigno, sino tambien lo amante à lo verdadero.

Muchos fueron los trabajos, que Dios le dispuso à nuestro Venerabilissimo Defunto: Yà los que son legitimas consecuencias del Oficio, y yà los que por otros medios le ofreció la Divina Providencia, para probar su paciencia, y su constancia. Pero como sobre humilde le hallaban las tribulaciones tan paciente, jamas le advirtieron, que peladumbre alguna le immutasse. El desgraciado incendio del Palacio fue golpe, que pudo com-

Mund. Sym-
bol. Lib. 14.
num. 39. &
41.

mover al animo más robusto. Y quando sus Familiares se persuadian , que la noticia hiciera grave mella en su salud quebrantada; con la mayor serenidad , les respondió su Ilustrísima : *Hijos míos , no ay que sentir con extremo , lo que son misericordias de Dios , para que abramos los ojos. Seis , u ocho pies de tierra quemada , o no quemada , no ha de immutar nuestra paciencia : pues ni esse , ni otro suceso ha de perturbar al Corazon de un Christiano.* Esta si , que es paciencia bien fundada , y aun por esso firmísima Columna. Estoy persuadido , à que si Picineli huviera tenido presente à nuestro Venerabilísimo Obispo , no huviera gastado en dos Columnas su dibujo. Pintò una cercada de Instrumentos , que la herian: y otra de un gran peso , que la brumaba. A la primera le apropiò este Mote : *His perficitur.* A la segunda le aplicò este Epigraphe : *Rendere firmior.* Estoy cierto , buelvo a decir , que con haver pintado Picineli à nuestro Defunto Obispo , huviera expreffado , aun con mayor alma su empeño.

Fue en la Prudencia singular. Dirè , lo que passaba por mi. Diversos Sugetos me elegian medianero , para pedir varias cosas à su Ilma. , pero su Ilustrísima me las negaba todas. Viendo la repulsa , le dixe con el debido respeto , que me escusaria de admitir empeño alguno. Pero me respondió : *No se sienta V.m.d. de que le niegue , ni porque todo lo niegue , no dexé de pedirme : porque en caso , que hayan de venir las suplicas , elixo el que V.m.d. me las proponga.* Era ardid prudente , porque à qualquier Prudente le obliga à cautelarse. Era la repulsa dar lugar al tiempo , y en èl examinaba lo mas justo : y esto practicado , sin ser preciso repetir la instancia , daba sobre el assumpto la debida providencia. Arrojarle à un sí precipi-

pitado, suele ser ligereza, que lo pierde todo. En-
tretener la esperanza del que pide, es crudo mar-
tyrio para el Pretendiente. Pues por esto todo, al
principio, lo negaba su Ilma. , y à mi me obliga-
ba, à que pidiera , para que siendo , como era , el
medianero , fuera, tal vez, juntamente el consul-
tado. Aqui no solo se conoce su prudencia , sino
tambien se dexa ver su Justicia. Què bien, que el
Rmo. P. Mro. la demarca !

Quien pensara , que dibujando , el Rmo. P.
Mro. , Columna firmissima à Nro. Venerabilissi-
mo Defunto, havia de llegar el caso , en que nos
la propusiera con tan poca resistencia, que llega-
ra à cederle aun à la mas endeble caña ? Parece
repugnancia este temblar , con tantos credits de
Columna en el valor. Pero nunca con mas pro-
priedad firmissima Columna , que quando este
temor acredita su constancia. Yo la pintara ame-
nazada de un Rayo , y le aplicara este Lemma
para apoyo : *Firma , ni Fulmine tacta*. Quede
aqui dibujada en lo exterior , y busquemos el
principio del temblar. Iba formando la Escala de
su interior ascenso , y en llegando à la Grada del
Temor Divino, aqui su Corazon quedaba palpi-
tando. Todas las demás Gradass arrojaban à su ex-
terior robusteces ; pero la del Temor de Dios de-
bilidades : porque solo del Omnipotente Dios
su llama pudiera commover à esta Columna. Què
bien se expresa en el Panegyrico este temor ! Y
es cierto, que aun la mas menuda culpa venial le
hacia tanto peso en la conciencia , que al confi-
detar la ofensa de la Magestad Divina , le destro-
zaba, qual Rayo, su constancia. Bien comprueba
este Temor Divino aquella delicadeza en la ex-
pedicion de los negocios : pues como advirtiera
la mas ligera culpa, mas facil rompiera por su vi-
da , que tomar sobre el assumpto providencia.
No es decible la interior batalla , que padeciò
Nro. Venerabilissimo Defunto ocho Meses antes,
que

Mund.
Symb. lib.
14. n. 42.

que llegasse su felice transito. Preocupado , mas que nunca, del Temor Divino , bolvia los ojos à su conciencia delicada , y al sentir su Alma asaltada de la tentacion mas ligera , era tanto el temor, que le causaba su vista, que apretando el temor las cuerdas al tormento , era insoportable à su Corazon el martyrio. Crecia el temor de Dios, y crecia juntamente el padecer. Repetia la tentacion el asalto , aumentabase con el temor el tormento ; y aunque siempre cantaba la victoria, por seis Meses se viò sumergido en la afliccion mas profunda. Le alentaba en este tiempo à tan excesivo penar ; pero es cierto , que me quebrantaba tan continuada afliccion. Mientras durò batalla tan reñida, fuè un Jacob en la constancia : pero pasado el tiempo de la lucha , fue un Israël en deseos de la Gloria.

Passados los seis Meses de este tan amargo penar , y dos antes de su dichoso morir , cediendo del todo tormenta tan deshecha, quedò su Alma en una paz muy tranquila. No pensaba en otra cosa, que en vèr à Dios cara à cara : todos sus deseos eran por acercarse à la Gloria. Era tan activo este deseo , que dos dias antes de su transito, y ultimo en que logrà su presencia, toda la conversacion la reduxo su Ilma. à consultarme un menudo escrupulo : de si se le retardaria la vista del Altisimo , por haver hecho una general renuncia de sus obras meritorias à favor de las Animas Benditas : pareciendole , que no era lo mas seguro pagar deudas ajenas, teniendo obligacion de satisfacer las proprias. Confieso , que al vèr à su Ilma. en tan dulce disposicion , qualesquiera infiriera se acercaba su morir. Fuera la ilacion sin repugnancia ; pues quien havia sido un Jacob en el temor de su lucha, se hacia forzoso , que fuera inmediatamente un Israël , passando desde luego à vèr a Dios.

Llega el Rmo. P. Mro. à el amor del Proximo,

y es de admirar como adorna à esta Columna de Trophèos. Suspende al mas piadoso la multitud: pero pasma al mas Erudito la destreza del Cincèl. No pudiera hacer mas Lyfipo en la *Trajana*, ni llegara à igualarle Praxiteles en la Columna *Antonina*. Entretenga el Liberal la vista en la profusion del Animo; que yo quiero tocar la Grada, principio de este adorno.

Bien se manifiesta lo activo de esta interior llama en tanta limosna, por socorrer tanta miseria. Tambien lo dà à entender aquel cuidado, de que no se empleasse, ni aun en su Persona, ninguna de las finezas, que le hacian: siendo asì, que eran cosas, principalmente en la Visita: todas las repartia en los Hospitales, y en las Enfermerías de los Conventos pobres. Hallabase en la Visita del Obispado, quando padeciò su Palacio aquel lamentable incendio. Pero ni esta desgracia, ni los muchos cuidados de la Visita, le impedian el estar pensando en la limosna. Advirtiò, q̄ por causa del incendio, estubo el Palacio algunos dias cerrado: y llegó à inferir, q̄ en estos dias no se daría la limosna acostumbrada; y asì mandò, que en los siguientes se diera doblada la racion, hasta q̄ la falta se llegara à refarcir. Mucho es esto; pero no paraba en esto su charitativo impulso. Hasta donde no se extendiò su llama por dar limosna el año de cinquenta? Todos lo saben, y España lo vocèa. Pues siendo tan larga la profusiòn de su mano, continuamente pensaba, con q̄ alargar el socorro. Pensò cò ardimiento hechar un Censo à la Mitra, no temiendo el empeñar sus Rentas, porq̄ era mayor el fuego, que lo empeñaba. Quanto mas socorria al necesitado, tanto mas se esforzaba en arbitrar medios para aliviar à los Proximos. Vendiò el Coche de Camara, ò el de su Familia, y lo mismo huviera hecho con el de su Persona, à permitirlo su salud tan quebrantada. En la effacion abrasada del Verano precisa, en estos Países, el recurrir à la nieve,

para lograr en tanta incommodidad algun alivio. Pues de este alivio se privò su Illma. el año de cinquenta , porque este medio se le ocurrió, para alargar la limosna. Cortedad parece , respecto de lo mucho, q̄ repartió su mano ; pero, à mi ver, no ay aecion, q̄ manifieste mas el incendio de su pecho. Para sí no queria cosa alguna : y aun de lo preciso se privaba, por largarlo à sus Ovejas. No me parece, se repartiera mas liberal la Fuente mas cristalina. Pero como no havia de comunicarse cō tanta copia, si era desde su origē FUEN-CLARA? Parece, q̄ Paulo Francisco Petronio miraba à Nro. Defunto Obispo , quando con tal propiedad, cantò los siguientes versos:

Petronius
in Mundo
Symb. lib.
2. cap. 26.
num. 492.

Diffait è gelido fontalis marmore lympba,

Multiplici assiduas ore profudit aquas.

Fons pietatis erit miserans , argenteus undis.

Omnia opum miseris, nil sibi, dona fluunt.

Desde aqui es facil el ascenso a la Grada del Amor de Dios. Pero aqui su encendida charidad. Esta abrasaba à su Corazon cō el fuego mas activo, dandose à conocer su interior, qual del celebrado Mōgivelo. Como demarca el Rmo. P. Mro. lo elevado de sus llamas! Apenas ay parrafo, q̄ no se mire una hoguera ! Esta era el principio de tan encendida practica de virtudes : y esta la Fuente de tan copiosos Laureles. De aqui nacia aquella continua meditacion de la Pasion de nuestro amante Dueño, principalmente, al rezar el Divino Oficio: pues como previa disposicion para cada Hora, meditaba un Passo con la atencion mas profunda. Se hallaba su interior tan dulcemente abrasado, q̄ como no le llamara al exterior algun negocio preciso, siempre estaba pensando en cosa sobrenatural, por estar siempre unido à nuestro Dios.

Esta era la última Grada de esta Escala. Pero à donde la Escala de esta Columna? A donde? A cubrirlo todo con la humildad. Con humildad daba principio à su Escala , y con humildad coronaba à la

la Columna. Todo su anhelo era annonadar sus virtudes: no le parecian de aprecio sus operaciones: nada, nada, decia, q̄ practicaba de bueno, y en esto siempre andaba confundido, siendo lo encendido de su amor, quien le hacia cubrirlo todo cō la humildad. Pues si era la humildad quien ocupaba de esta Columna el fastigio, quiza sería para formarle la vasa à su Sepulcro. No ay duda: pues à esto se dirigia la Escala de las Columnas *Trajana*, y *Antonina*. Daba passo para colocar sobre su eminencia de los dos Emperadores sus respectivas cenizas: y lo q̄ à estos les dictaba el amor proprio, Nro. Defunto consiguió con el desprecio. Como à impulsos de la humildad llegó à suvir, y en lo mas elevado colocò su humildad, fue preciso, q̄ el humilde Capitel de esta Columna, sirviera de vasa para sus cenizas. Solo quiso, se leyera en su Sepulcro aquel *Aqui yace el minimo de los Obispos*: ni q̄ se vieran en su abreviada Lapidà mas Armas, ni Trophèos, q̄ desnudas Calaveras. Esto es tirarse à annonadar; pero este es el medio del ascender. No parece, puede descender mas su Sepulcro; pero, à la verdad, pocos se datan tan elevados: porq̄ si la humildad sirve al Sepulcro de vasa, y la misma se coloca en la eminencia, el Sepulcro coronará à la Columna.

Yà se ha visto, q̄ la Vida del Sr. Cebrian fue una Columna de Virtud: y aora digo, que fue labrarle otra mejor Columna à la Sagrada Imagen del Pilar de Zaragoza. Bien constante fue en su Illma. el singular esmero à la Sagrada Emperatriz, baxo la advocacion de su Pilar: por tanto logró mirarle, à la hora de la muerte, hecho felicissima Columna, mereciendo el ocuparla la Emperatriz de la Gloria. No pido mas fèe, q̄ la que prescriben Decretos Pontificios: pero, con brevedad, este es el caso. En aquella hora, en que agonizaba su Illma. estaba en Oracion una Persona devota. Vió descender sobre la cama del Sr. Cebrian à la Sagrada Emperatriz, acom-

*Videban-
tur illi pa-
ci dies præ
amoris
magnitu-
dine. Gen:
c. 29. n. 20.*

acompañada del Apóstol Valenciano mi S. Vicent Ferrer. Así haciendo mansion sobre su Devoto, le ayudaba à salir en paz de este Mundo : y si no en brazos de la Reyna de la Gracia, qual Columna de sus Pies volò à la Gloria. Pues haga en buen hora el Rmo. P. Mro. Columna firmíssima à Nro. Venerabilíssimo Defunto. Cincele en ella, con tanta destreza sus Virtudes : vean todos la heroycidad de sus Laureles, q̄ libre su Panegyrico de oponerse à Nra. Sta. Fè Catholica, ni contravenir à las Reales Pragmaticas, serà de norma à los aprovechados, estímulo à los perezosos, y severo Fiscal para los malos. Así lo siento (*salvo, &c.*) en este Real Convén- to de S. Pablo en 16. dias del Mes de Agosto 1753.

Mro. Fr. Juan Vazquez.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

DON Alberto de Suelves Claramunt, y Criola, Ruiz de Castilla, y Urries, Fernandez de Luna, Perez, Manrique, Paternoy, Embun, y Saganta, &c. Noble antiguo de Aragón, Sr. de los Lugares de Suelves, y Artasona, y del Honor de Betorz, Corregidor de la Ciudad de Cordoba, y su Partido, è Intendente General de las quatro causas de Justicia, Policia, Hacienda, y Guerra de su Provincia.

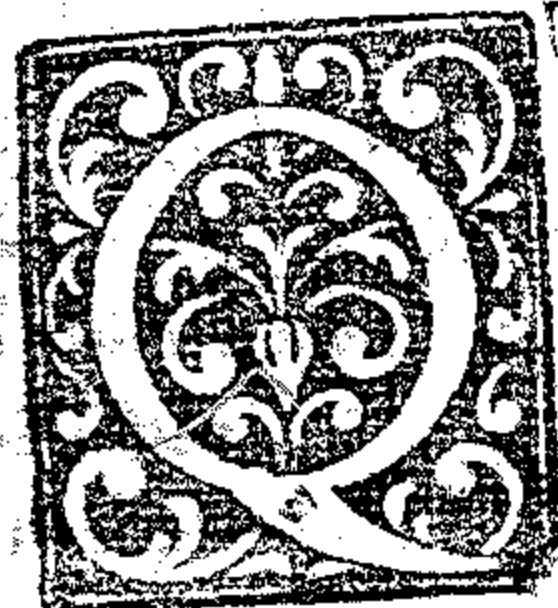
Doi licencia, à qualquiera de los Impressores desta Ciudad, para q̄ imprima la Oracion fúnebre, Panegyrica, que en las Honras del Ilmo. y Rmo. Sr. D. Miguel Vicente Cebrià y Augustin, Obispo, q̄ fue de esta Diocesis, y antes de la de Coria, celebradas por su Familia, en la Sta. Iglesia Cathedral dixo el M. R. P. M. D. Geronymo de Vilches, del Ordé de S. Basilio Magno, Mro. del Numero en esta Prov. Ex-Provincial, y Disfuidor della, y Examinador Synodal deste Obisp. en atencion, à que haviendola visto el M. R. P. M. Fr. Juan Vazquez, del Orden de Predicadores, Mro. de su Numero en esta Prov. Examinador Synodal, y Prior que fue en el Real Conv. de S. Pablo desta Ciudad, de su censura resulta no tener nada opuesto à Nra. Sta. Fè, y buenas costumbres, à las Regalías de S. M. y ordenes en este assumpto, expedidas por su Real Supremo Consejo de Castilla. Dada en Cordoba à veinte y uno de Julio de mil setecientos cinquenta y tres.

Don Alberto de Suelves.

*D. Manuel Fernandez de Cañete,
Escrib. May. del Cab*



SALUTACION.



QUE SENTIMIENTO SERIA OY EL DE Cordoba, à presençia de esse Tumulo, si no tuviera tan a la vista su consuelo! Quàto enlutàran los animos essas muertas sombras, si no reververaran en los ojos otras luces vivas! Muriò, el dia treinta de Mayo del año passado de cinquenta y dos, el Ilmo. Sr. D. Miguel Vicente Cebrian y Augustin, de la Exema. Casa de los Señores Condes de Fuen-Clara, Arzipreste de Sta. Maria, Dignidad de la Sta. Metropolitana Iglesia de Zaragoza, Inquisidor Apostolico en el Santo Tribunal de Barzelona, Obispo de Coria, y ultimamente de esta Nobilissima Ciudad, à cuya memoria se hace oy esta honorifica, funebre Parentacion. Vease, si tendra razon, para llorar, este piadoso Pueblo, renovandose en el alma los recuerdos de la muerte de un Padre, que verdaderamente le amaba, y de un Pastor, que amoroso le conducia.

Tan executivo del dolor es el assumpto, que ni los labios pueden expressar, lo que el Corazon concive, ni los oidos escuchar, lo que significan las voces. O duro empeño! Haver de meditar sepultado, à quien no tuvo corazon, para ver difunto! O triste caso! Haver de percevir los oidos, lo que no pudieron sin lagrymas atender los ojos! Mas, ò Piedad Divina! Y que compasiva has mirado à esta Ciudad, por tantos titulos tuya. Grande fuè el golpe de esta muerte; pero tambien el remedio ha sido grande: pues parece, que atendiendo el Señor à la corpu-

lencia del dolor, enlazó de tal suerte las circunstancias del suceso; que las penas, y los consuelos venian enquadernadas en un tomo.

Apoc. 3.

Murió Nro. Illmo.; y se dió tanta prisa la muerte, á contristarnos con el robo de su vida, que desde el Altar, en que celebraba el Incruento Sacrificio de la Misa, el Lunes víspera del Santo Rey Fernando, comenzó á quebrantar los hilos de su aliento, con tan executiva presteza, que á las veinte y quatro horas havia ya cortado la tela de aquella vida, con que se vestian nuestras dilatadas esperanzas: *Præcisæ est*

Isa. 38.

velut à texente vita mea: dum adhuc ordiretur, succidit me: de mane usque ad vesperam finies me. Murió á el nacer el Sol, y se enterro la víspera de la Solemnísima Festividad de Corpus Christi por la tarde con tan autorizado aparato, y general concurso de todo el Pueblo, como pedian las prendas de un Principe, digno del mayor honor. Pero, ó Mysterios de la Divina Providencia, que así supiese templar la gravedad de las penas con lo excesivo de las alegrías! Alternaban los dobles con los repiques: unos entristecian, otros consolaban; y en medio de tan diferentes toques se vian los corazones precisados, á cumplir con afectos distintos á obligaciones, que cada una pedia el corazon entero. Lloraban los ojos, de ver, conducir á la sepultura, hecho pasto de la muerte, á el Pastor, que nos sustentaba; pero se alegraba el Corazon, de ver expuesto en el Altar á aquel Pastor Divino, que siendo pasto del Alma, comunicaba á el hombre mejor vida. *Ego sum Pastor bonus. Vivet propter me.* Que solo tan dulce avenida de placeres pudiera templar tan amarga inundacion de pesares.

Joan. 6.

& 10.

Así suavizó el Señor nuestra pena en aquel día; y así proporcionalmente consuela en este día nuestra pena: pues si la ausencia de un Pastor sepultado entre esas sombras, provoca á el Corazon á lagrymas, la presencia amable de otro Pastor piadoso extendiendo oy la mano, para enjugar en nuestros ojos tan-

tanto llanto. Parece, que lo prevenia assi la casualidad de la hora, en que murió Nro. Ilmo. Fuè à el nacer el Sol; para que se viesse entre dos Soles, que el Occaso del uno anunciaba a Cordoba el nacimiento del otro. Quizà, para que alabemos las Providencias del Señor, siempre benefico a este Pueblo, desde el Occaso hasta el nacimiento del Sol : *A Solis ortu usque ad Occasum laudabile nomen Domini* : para que sepa Cordoba, que la ha mirado Dios con tales ojos, q si le diò el golpe con una mano, le aplica con la otra el Lenitivo.

Ps. 112.

Muriò el Grande Sacerdote Aaròn, Obispo de el Pueblo de Israèl; y se dispuso su muerte tan en breve, que como algunos sienten, desde el Altar subió à la cumbre de un monte con Eleazaro, y Moysès, y en breves horas diò su vida en manos del Señor: *Illo mortuo in montis supercilio*. Acabó su vida el Sacerdote Grande, y dice el Texto, que se dieron tanto la mano la muerte de Aaròn, y la eleccion del Successor de su Dignidad, que todo fuè à un tiempo milmo: desnudarle de las vestiduras Pontificales el uno, y vestirselas el otro : *Cumque Aaron spoliasset vestibus suis, induit eis Eleazarum*. Todo fue prevencion de Dios, para consolar su Pueblo amado : porque sepultado Aaròn, baxò Moysès de la cumbre con el nuevo Sacerdote, ya vestido con los ornamentos de Pontifice: *Descendit cum Eleazaro*. Viò el Pueblo, y reconociò, que el Sacerdote Aaròn era difunto : *Omnis multitudo videns, occubuisse Aaron*: y no ay duda, que este inopinado conocimiento excitaria en sus corazones el mayor quebranto; pero atendiendo, que de el Monte à el Llano se les venia el nuevo Obispo, pudieron templar el quebranto de el uno con el consuelo del otro. Y si este placer fue tan crecido, que hasta el mismo Aaròn tuvo en su muerte este consuelo (como dice el Abulense : *Ut gauderet Aaron, videns sibi succedentem*.) Còmo se consolaria el Pueblo en la muerte del Summo Sacerdote con la presencia de un Successor tan grande!

Nun. 20.
Apud
Abul. hic

Ib.

Abul. hic
q. 21.

Pero

Abul. ib.

Pero como en tales golpes, aunque el remedio socorra lo grave de la herida, no dexa de dar latidos el dolor, que punza; dice el Sagrado Texto: que el Pueblo de Israël, con todas sus familias, lloraron la muerte del Sacerdote Summo. Que muertes de Prelados de tal grandeza, todos las deben llorar con muchas lagrymas. *Omnis autem multitudo flevit super eum per cunctas familias.* Juntaronse, pues, todas las familias de Israël; y haciendo Tumulo del Monte, en que Aarón estaba sepultado, honraban sus Exequias con lamentos: *Faciendo honorabiles Exequias:* expuso el Abulense. Que como fue este un Principe tan amado de su Pueblo en vida, no se dió por satisfecho su amor, hasta honrar con lagrymas su sepultura: *Diligebat eum totus populus valde.* Y si así le honraron las familias extrañas, qué honras no le haria la familia propria! Pues entre todas se debia reconocer mas obligada: *Flevit super eum per cunctas familias suas.*

Desempeñando, pues, iguales obligaciones la familia del Ilmo. Sr. D. Miguel Vicente Cebrian, contribuye el debido feudo de estos honoríficos Sufragios a el que no solo veneraron, como Pastor, obedecieron, como Prelado; sino es tambien reconocieron, como Padre. Y con semejantes respetos les acompañan las Illmas, Religiosas, Nobles, y Piadosas Familias de esta Ciudad: sin que falte, como en las de Aarón, el Summo Sacerdote Eleazaro, cuyo piadoso Corazon, no satisfecho con los Sufragios, que oy ha mandado hacer en todas las Parroquias, se ha dignado de asistir en acto tan doloroso, para que sea mas crecida la honra del Difunto. *Omnis autem multitudo flevit super eum per cunctas familias suas.* Hase esta funebre, honorífica demonstracion pasado un año a la muerte del Ilmo., no por falta de reconocimiento a la obligacion de tan justificado tributo; sino es, para que se vea, que aun despues de mucho tiempo, no se acabará la memoria de tan benemerito Prelado. Ni podrá decir con David: que muerto en los corazones de su Pueblo, le han eri-

Y à la verdad; cómo podia tener desmayos la memoria de un Principe, cuyas notorias, reelevantes prendas le hicieron tan famoso en la Monarchia toda, que se mereció los mayores elogios de las Mitras Illmas. de España! Todo esse Tumulo pudiera adornarse de Targetas con los blasones de las Cartas, que los Illmos. Señores Obispos de este Reyno escribieron en respuesta de el aviso, que se les dió del fallecimiento de su Illma. Unos le proclaman, Prelado, adornado de Virtudes Christianas, zeloso por la Iglesia de Dios: Otros, grande Prelado, cuya singular Virtud, y Charidad nos edificaba à todos: Otros, buen Pastor, que tanto exemplo nos ha dado: Otros celebrando el exercicio de sus Virtudes de Charidad con los pobres, zelo, y justificado gobierno, aseguran, tener en la memoria sus grandes exemplos, para la imitacion: Publican otros las notorias, y sobresalientes prendas, con que supo, no solo conservar, sino aumentar el esplendor de su Mitra: Otros, que aun desde Niño le conocieron, expresan el dolor correspondiente à el amor, que le professaron, desde sus primeros años, por las virtudes, que siempre lucieron en su conducta. Otros, fundados sobre el conocimiento de estos mismos principios, en pluma de su confianza lo contemplan gozando el premio de su exemplar vida: y alguno le aclama Santo Prelado, que quisiera poder imitar. Y finalmente otros, hechos clarines de su fama, preconizan, que las embidiables prendas, y naturales circunstancias del Difunto viviran en eterna memoria, en la de quantos adquirieron su noticia. Esta es la fama, que le grangeó a Nro. Illmo. el esparcido resplandor de sus acciones, testimonio, que escribiendo à Timotheo, desea San Pablo en un Obispo: *Oportet autem illum, & testimonium habere bonum ab ijs, qui foris sunt.* Pues, con tan famoso nombre, cómo

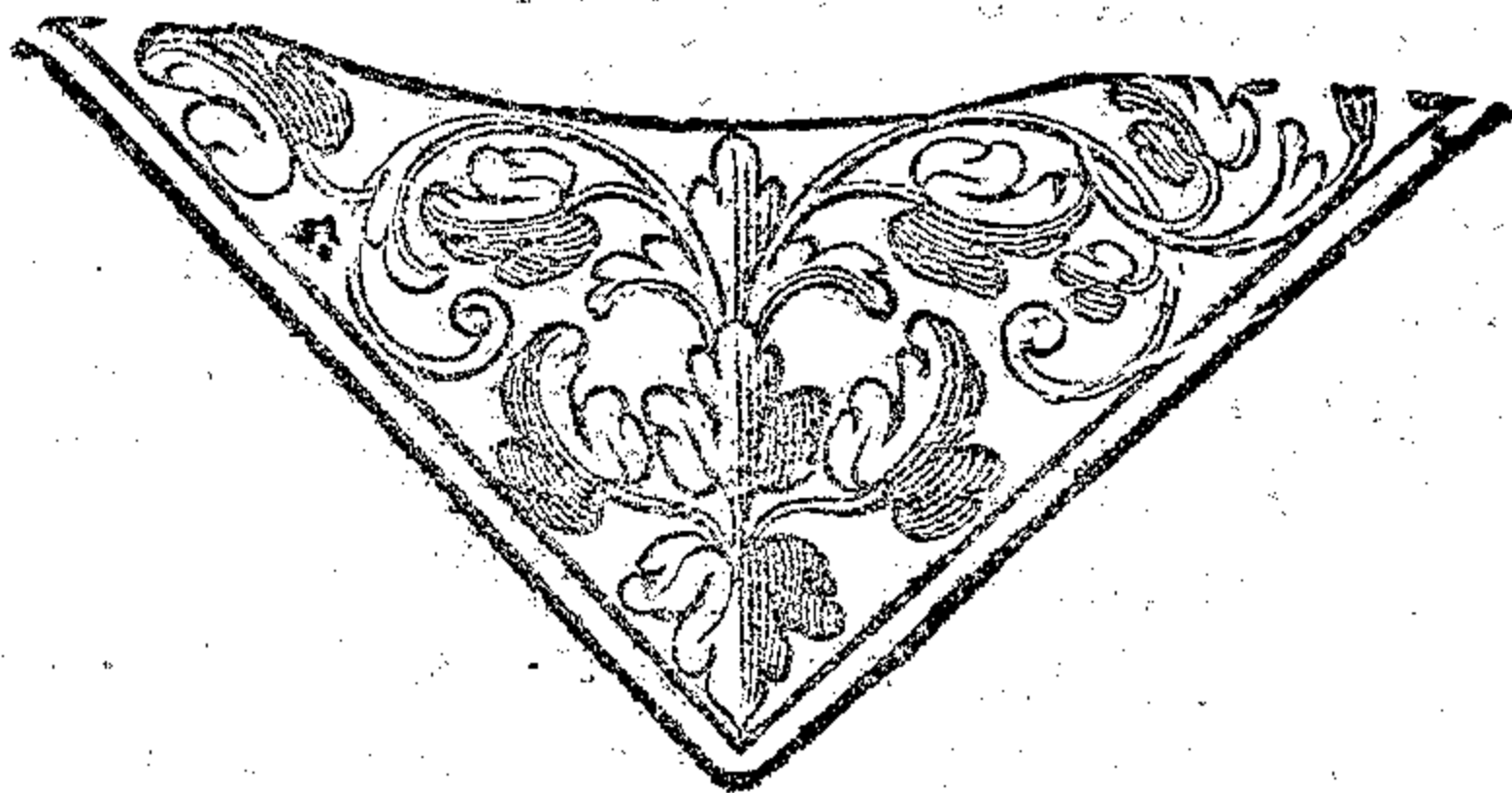
1. ad Timoth. 3.

podia caer corrupcion en la memoria de Nro. Illmo. Principe!

De la de Josias dixo el Ecclesiastico, que estaba
Eccli. 49. embalsamada con unguentos: *Memoria Josia in compositione odoris, opus pigmentarij.* Que si en algunos difuntos se embalsaman los cuerpos, para que no se corrompan; en otros se embalsama la memoria, para que se eternice. Y si el nombre, y fama de la buena vida, y virtudes es el mejor, y mas precioso entre los balsamos: *Melius est nomen bonum, quam unguenta pretiosa:* que mucho, que dure la memoria de Nro. Difunto Principe, estando embalsamada con los preciosos aromas de su famosa vida! *Memoria Josia in compositione odoris.* Estas prendas, que le hicieron tan recomendable à todos, es el grande asumpto, que se ha fiado à la rudeza de mis labios.

Ecclef. 7. Y protestando, como verdadero Catholico, è Hijo de la Iglesia, mi obediencia, y rendimiento à los Decretos de la Silla Apostolica en este asumpto, à los que no es mi animo contravenir, ni en lo dicho, ni en lo que dirè, imploro, para proseguir el auxilio de la Divina Gracia, por medio de la intercesion de esta Serenissima Reyna del Pilar.

AVE MARIA.





SERMON.

*QUI VICERIT, FACIAM ILLUM COLUM-
nam in Templo Dei mei, & scribam super
eum nomen Dei mei. Apoc. 3.*



EL VENCEDOR HARE COLUMNA
en mi Templo, y escribirè en èl el nom-
bre de mi Dios. Palabras son, con que el
Divino Oraculo modèla la Estatura de
un Obispo, en la Epistola sexta, que por
San Juan escribe à los Prelados del Asia:

*Qui vicerit, faciam illum Columnam in Templo Dei
mei, & scribam super eum nomen Dei mei:* y siendo
mi assumpto, hacer una Efigie del Illmo. Sr. D. Mi-
guèl Vicente Cebrian, meritissimo Obispo de esta
Nobilissima Ciudad de Cordoba, no ay duda, que es
muy proprio este Modelo, si yo puedo acomodar à
sus medidas el Retrato. Passo à la consideracion de
las clausulas del Texto, buscando exemplar à la vi-
da, y prendas del Illmo.; que en Lienzos de este
porte, no se deben apartar los ojos de los exempla-
res. *Inspice, & fac secundum exemplar.*

Ha de ser Columna el Obispo, dice el Texto, co-
locada en su Templo por el Señor: *Faciam illum Co-
lumnam in Templo Dei mei:* porque son los Obispos
las Columnas, con que sustenta Dios el Edificio de su
Iglesia: *Qui videbantur Columnae esse:* dixo de los pri-
meros Obispos el Apostol. Pues segun esto, quien
podrà no conocer el buen viso, que hace à el Illmo.

Exodl. 254

Ad Galat.

2o.

Di.

Difunto esta Columna? Por tres respetos se proporcionala, à mi ver, muy à medida de la ocasion, y del Sugeto: respecto de esta Iglesia: respecto de esse Altar, y respecto de esse Tumulo. Respecto de la Iglesia, por haver sido su Obispo: *Faciam illum Columnam in Templo.* Respecto del Altar: por estar consagrado à Maria Santissima de la Columna, o del Pilar de Zaragoza. Esta Ciudad, Imperial Corte de Maria, fue de Nro. Ilmo. la Cuna: en ella con el primer alimento bebió la ternissima, seria, y constante devocion, con que venerò siempre à esta Señora: y en protestacion de todo, mandò su Illma. en su Testamento, que en el sitio de este Altar, à los pies de la Celestial Princesa, se diesse à su Cadaver sepultura: porque no tuvo Corazon, para separarse muerto de aquella Madre, que respetaba vivo: Luego es muy proprio del caso, retratarle en una Columna; pues la Grandeza de los Sugetos se debe siempre atender con relacion à sus principios: *Attendite ad petram, unde excisi estis.* Es, finalmente, muy propria la Columna, respecto de esse Tumulo: porque yà fue costumbre, erigir Columnas sobre los Sepulcros de los Principes, o para blason de sus grandezas, o para memoria perpetua de sus obras, como lo executò el Grande Machabeo en la sepultura de sus Padres, y Hermanos: *Circumposuit Columnas magnas, & super Columnas arma, ad memoriam aeternam.* Luego esta Columna se debe à el Sepulcro de Nro. Ilmo. Principe, para perpetua memoria de sus heroicos hechos: *Faciam illum Columnam.*

IIa. 51.

Machab.
13.

Corn. hic.
sup. 3.
Apoc.

Pero reflexiono mas el Texto, buscando mayor propiedad, para el Retrato. En esta Columna se reconocen rotulados, entre otros, dos blasones, que expresan dos nombres singulares: Uno es el nombre de Vencedor: *Qui vicerit.* O como leyò Arias: *Vincens*, que, en clara inteligencia es el nombre de Vincente. Así lo construye Alapide, acomodando esta Columna à el Glorioso San Vincente Martyr: *Talis Columna fuit Sanctus Vincentius Martyr.* El otro blason

9
 on es otro nombre expreſſivo de las grandezas de
 Dios: *Et ſcribam ſuper eum nomen Dei mei.* Y dexando
 varias inteligencias de eſte nombre; es certíſſimo, que
 el nombre de Miguel es una expreſſion clara de las
 grandezas de Dios: pues ſegun ſu interpretacion ge-
 nuina, quiere decir: Quien como Dios? *Michael quis
 ut Deus.* Y aun por eſſo en el Exodo decia Dios a
 Moysès, que en aquel Angel, que era Conductor, y
 Gaia de ſu Pueblo, eſtaba gravado ſu nombre: *Et eſt
 nomen meum in illo:* Porque, como dice Alapide, eſte
 Angel era San Miguel: *Hunc Angelum, probabile eſt,
 fuiſſe Michaellem:* y Miguel tiene eſculpido el nom-
 bre de Dios en ſí: *Michael quis, ut Deus.* Luego el
 nombre de Dios rotulado en la Columna, puede en-
 tenderſe ſin violencia por el nombre de Miguel. Pues
 quien dudará yá, que eſta Columna, en quien reſplan-
 decen los nombres de Miguel, Vincente, es Efigie
 muy propria del Illmo. Sr. Don Miguel Vicente Ce-
 brian? *Qui vicerit, faciam illum Columnam in Templo
 Dei mei, & ſcribam ſuper eum nomen Dei mei.*

D. Greg.
 Magn.
 hom. 34.
 in Evang.
 Exod. 22.
 Corn. hic.

Haſta aqui es la apropiacion del Diſcurſo. Aora
 reſta, que ſalgan á el deſempeño las obras del Illmo.
 Para ello debemos atender en la Columna, ſegun las
 reglas de Pererio, tres coſas: rectitud, firmeza, y al-
 tura: *In Columna ſpectari, & laudari rectitudinem, al-
 titudinem, firmitudinem.* Ha de ſer la Columna Epif-
 copal recta, alta, y firme. Recta, por ſu buena vida:
 alta, por ſu vigilancia, y zelo: y firme, para man-
 tener, y ſuſtentar ſu edificio. Veamos ſi en Nueſtro
 Illmo. Diſunto ſe halla todo, y habrá deſempeñado
 á el Original el Retrato: *Faciam illum Columnam.*

Perer:
 apud
 Corn. hic.

DISCURSO I.

FUE COLUMNA RECTA POR LO VIRTUOSO DE
 ſu Vida.

LO PRIMERO, QUE SE HA DE ATENDER
 en la Columna Episcopal, es la rectitud de la
 B vi-

vida : *Rectitudinem*. Consiste esta rectitud en la bondad de las costumbres , en la perfeccion espiritual de las obras , y en el ajustamiento de las acciones a la regla derecha de la Ley Divina , por medio del exercicio de las Virtudes. Esto es en frase de la Escritura ser el hombre recto , ser bueno , perfecto , virtuoso. Que por esso dixo el Ecclesiastès , que criò Dios al primer hombre recto : *Inveni , quod fecerit Deus hominem rectum*. Donde explica la Glosa : *Bonum* , y comenta Lyra : que es darnos à entender , que la rectitud de Adàn en su primera formacion consistió en la perfeccion , y la virtud : *In prima enim hominis conditione Deus fecit Adam perfectum in scientijs , & virtutibus*. Por esso David , para ser recto en el Espiritu , pedia à el Señor un Corazon adornado con la pureza de las Virtudes : *Cor mundum crea in me Deus , & Spiritum rectum innova in visceribus*. Y por esso tambien la Esposa Santa en los Cantares dice : que son rectos los que aman à el Señor : *Recti diligunt te*. Porque el amor de Dios, las Virtudes, y buenas obras son el constitutivo de la rectitud espiritual.

Con esta rectitud se comenzó à formar Nuestro Ilmo. desde sus primeros años , como Columna, que iba proporcionando Dios , para su Templo. El Taller de estas primeras labores fue la Exema. Casa de sus Padres , los Señores Condes de Fuen-Clara , en la que corriendo à un passo la Virtud con la Nobleza , ha desempeñado siempre el Titulo de sus blasones , tanto con el lustre de la Sangre , como con el esplendor de las Virtudes , siendo tan clara por virtuosa , como por hidalga : *Ille clarus , ille nobilis , ille tunc integram nobilitatem suam putet* (decia muy del caso mi Chrysostomo) *cum dedignatur , servire vitijs*. Recibiendo , pues , Nro. Ilmo. sus primeras impresiones con la educacion , y exemplos de una Escuela de perfeccion tan clara , descubrió desde luego un semblante virtuoso , devoto , honesto , bien inclinado , temeroso de Dios , y amante de su Madre ; sin que los incrementos de la edad disminu-

Eccles. 7.

Interl. ib.

Lyr. ib.

Pf. 50.

Cant. 8.

D. Chryf.
sup. Matth

IX

yessen los progresos de la Virtud: que, como dixo Jeremias, siempre es bueno comenzar desde pequeños a rendir el cuello de la voluntad à el yugo de la Divina Ley, para subir à las alturas de la perfeccion: *Bonum est Viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua.* En este porte arreglado se mantuvo su Illma, llevando las atenciones, y respetos en todos sus empleos, y estados: en el de Sacerdote, en el de Canónico Capitular, en el de Inquisidor, y en el de Obispo, desempeñando cada uno de sus ministerios con el exemplo, y obras correspondientes à el oficio. Pero como el de Pastor estimulaba mas su obligacion, para la edificacion de sus Ovejas, observaba el Documento de San Pablo, poniendoles à la vista el dechado de su buen exemplo: *In omnibus te ipsum prabe exemplum bonorum operum.* Así fueron sus obras, y acciones tan arregladas, como atendieron nuestros ojos, y tocaron nuestras manos: *Quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostrae contrectaverunt.*

Tren. 3.

Ad Tit. 2.

1. Joan. 1.

Para esta rectitud de vida, se valia su Illma. de las resoluciones convenientes, de los medios proporcionados, y de la practica importante: porque es ilusion, pretender la perfeccion, sin aplicar los medios, para conseguir el fin. Sus resoluciones fueron grandes: porque tambien lo fueron sus propositos. Estos se comprueban con un papel escrito de su puño, y letra, que se hallò despues de la muerte de su Illma. Compone se de diez y ocho parrafos, anotados con los correspondientes numeros, en los que iba gravando en el papel las nobles christianas resoluciones, que ayudado de la Divina Gracia, le dictaba su Corazon, para consagrar con ellas sus obras à el Soberano Rey, como lo hacia David: *Erectavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea Regi. Lingua mea calamus scribe.* En unos se determina, à buscar con las Divinas Luces el aprovechamiento, y renovacion del Espiritu, para el cumplimiento de sus obligaciones. En otros aviva los deseos de lograr el

Psal. 44.

ul.

ultimo fin: y resolviendo, poner los medios, de servir, amar, y agradar à Dios, como Sacerdote, como Christiano, y como Obispo, se desperta à la consideracion de sus obligaciones, para adquirir el conocimiento de sus defectos, y emendarlos. En otros reconoce la necesidad de la Oracion, y se determina à su exercicio. Hacesse cargo en otros de la disposicion, con que ha de llegar à celebrar el Incruento Sacrificio de la Misa, no solo limpio de culpas graves, sino es adornado de pureza, reverencia, y devocion; y se resuelve, à procurararlo todo: haciendo tambien proposito de no faltar dia alguno, mientras tuviese salud, à la Celebracion del Incruento Sacrificio. En otros, reconociendo la obligacion, de ser Santo, como Sacerdote, por la perfeccion de las Virtudes, se determina, à levantar este edificio, poniendo la humildad por fundamento. Finalmente, propone en otros la guarda de la Castidad: se atemoriza con la muerte, con el Juicio de Dios, y penas del Infierno: se aplica, à examinar, como ha zelado el honor de Dios, evitado sus ofensas, corregido, y castigado las culpas, edificado à todos, y distribuido las rentas de su Obispado: y concluye, haciendo firmes determinaciones de no faltar à lo propuesto.

Por estas lineas derechas encaminaba su Illma. à la perfeccion sus pensamientos: y en lo ajado, y manoseado del Escrito se reconoce, que lo repassaba, y leia de ordinario, para reconvenir à su Corazon con lo mismo, que havia escrito en el papel: que animos tan nobles, y generosos se empeñan con la escritura, y proposito de sus acciones à el cumplimiento de las buenas obras, y virtudes. Asì lo hacia el Real Propheta, quando dixo: *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* Aqui dice David, que hizo tanto aprecio del cumplimiento de la Ley de Dios, que la llevo à colocar en medio de su Corazon: *In medio cordis mei.* Como se empeñaria en su observancia, quien le daba el primer lugar en esta

Psal. 39.

Silla ! Pero qué sería lo que empenó á este Rey , en guardar la Ley Divina con tan esmerada perfeccion? Dos cosas , responde el mismo David : sus buenos propósitos , y el verlos escritos en el Libro. *Deus meus volui*. Este es el proposito , que hizo : que aun por esso lo explica de preterito. *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam*. Este es el Escrito. Leíalo David , y reconocia su proposito : y obligado con la escritura , empenábase mas á el cumplimiento de la Ley Divina : *Et legem tuam in medio cordis mei*.

Asi se estimulaba Nro. Ilmo. Difunto , para el mas exacto cumplimiento de sus arreglados propósitos ; y para no dexar las flores de sus buenos deseos sin la sazón de los frutos de las Virtudes , aplicaba á el fin los medios importantes. Eran estos los ejercicios de Oracion , Leccion espiritual , retiro , exámenes , y largas devociones. Para todo tenia arreglada la distribucion de sus horas : porque distribuyendo bien los tiempos , se persevera en las buenas obras , y ejercicios : *Conserve tempus, & evita à malo*. Por la mañana asistia su Ilma. á la Oracion mental con la Familia , y les leía muchas veces el punto , para la meditacion : á la noche á el Rosario , visita de altares , y examen de conciencia : entre dia tenia su hora , para cumplir sus devociones con los Santos , encomendandoles en todas sus obras el acierto : en otra se aplicaba á la Leccion , unas veces de la Sagrada Escritura , otras de los Doctores , y Santos Padres , de la Theologia Moral , de Cartas Pastorales , Vidas de Prelados , Maximas de su gobierno , y Libros Mysticos , y Espirituales , todo á fin de instruirse , para vivir bien , y desempeñar la obligacion de su oficio , observando el documento de San Pablo á Timotheo : *Attende Lectioni* : Pon tu cuidado en la Leccion. Pues como dice San Atanasio , mi Padre , pocos se hallaran , que sin la Leccion de los Sagrados Libros , traygan en Dios muy ocupado el pensamiento : *Sine legendi studio neminem ad Deum intenda-*

Eccli. 41

1. ad Timoth. 4.

D. Athanasius

tura

tem videas. Era tan observante su Illma. de esta distribución de sus horas, que por no faltar à ella, se privaba de los recreos honestos, y tal vez importantes à su salud, con que le brindaban muchas Personas distinguidas en los parages amenos de la Sierra de Cordoba: pues siendo así, que la honesta diversion no està reñida con la virtud, decia su Illma., que mas queria carecer de esse alivio, que verse precisado à interrumpir la distribución de su tiempo. A esta daba mas valor con otro retiro mas espiritual, commutando la recreacion de los campos con el recogimiento de diez dias, todos los años, à espirituales exercicios: y para no descaecer en los buenos fervores, que son el fruto de este espiritual recogimiento, renovaba sus exercicios cada mes con otro dia entero de retiro: porque sabia, que para conseguir la luz de Dios, importa retirarse, como Moysès, con el Señor, el qual, para hablar à el Alma, la quiere en soledad: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.*

Ose. 12.

Sap. 10.

Luc. 12.

D. August.
ib.

Con la prevencion de estos medios se aplicaba su Illma. à la consecucion de las Virtudes; y para no errar el camino recto, por donde lleva Dios à el Justo: *Justum deduxit Dominus per vias rectas*, dirigia sus passos con la recta intencion, y deseo de acertar en todo: que como dice San Agustin, esta es la hacha encendida, que previene el Evangelio, han de llevar en la mano los Siervos del Señor: porque con esta luz encaminen los pies de las buenas obras à la eternidad: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Hoc est* (explica el Sagrado Doctor) *ut bona, qua agitis, simplici intentione æternorum agatis.* No hubo cosa, que con mas claridad se notase en su Illma, que esta rectitud, y pureza de intencion en lo que obraba: Buen testigo son las Personas Religiosas, Graves, Doctas, Virtuosas, y de experiencia, con quienes comunicaba todos sus designios, valiendose, para obrar de su consejo: porque sabia, que, como dice Salomón en los Proverbios, con el consejo de

de los Sabios se corroboran, y aseguran los buenos pensamientos: *Dissipantur cogitationes, ubi non est consilium: ubi vero sunt plures consiliarij confirmantur.* Con esto aseguraba prudentemente los aciertos, que eran el blanco de su intencion sencilla: y era tan justificado en este punto, que como aprehendiese, podia vulnerarse la justicia, el honor de Dios, y de su Ley en lo mas leve, no havia autoridad, empeño, ni amistad, que sacase de quicio su arreglado proceder: porque asi como en todo procuraba la verdad, asi en el consejo, que tomaba, era estable, permanente, è inflexible la rectitud de su intencion: *Ante omnia opera, verbum verax precedat te, & ante omnem actum consilium stabile:* que no fuera tan recta en su proceder esta Columna, si como dice San Gregorio, no fundata su rectitud sobre esta basa: *Sicut fabrica Columnis, Columnae autem basibus innitantur: ita vita nostra in virtutibus, virtutes autem in intentione intima subsidunt.*

Prov. 15

Eccli. 37

D. Greg.
Mag. in
Mor.

Mirando con esta sencillez el blanco del acierto, que es el alto fin de la gloria del Señor: *Omnia in gloriam Dei facite*, se ejercitaba su Ilma. en la practica de las Virtudes. Siempre que daba el Relox la hora, repetia muchos actos interiores, especialmente de las tres Virtudes Theologales Fe, Esperanza, y Charidad. Asi lo denotaba la suspension, y recogimiento, que hacia de la conversacion a lo interior de su Alma, aunque estuviere hablando con Personas de la mas distinguida esphera: porque a el compás de la Campana, que significaba la hora, daba su Corazon golpes de alabanza en la presencia Divina: que semejantes Corazones, como dice David, son como Reloxes concertados, que dan sus horas, para bendecir a el Señor: *Benedicam Dominum in omni tempore.*

I Corinth.
10

Psalm. 33

De este buen concierto nacia en su Ilma. la aplicacion a el Culto de Dios, y de sus Santos, a que inclina la Virtud de la Religion. Su frecuente asistencia a todas las funciones de su Iglesia, mientras

tuvo salud. Sus muchas devociones, que fue menester minorarlas, à el Corazon de Jesus, à Maria Santissima, y los Santos sus Protectores; las fiestas, con que los obsequiaba; su veneracion à los Templos, y à todo lo Sagrado, su modestia, y compostura en los Divinos Oficios, como fue patenre à todos, y la Solemnidad, con que celebraba sus actos Pontificales, testimonio suficiente son de la veneracion, y culto, que tributaba su Corazon à el Señor: sin que deba omitirse la tierna devocion, con que reverenciaba à el Niño Jesus en aquella preciosa Imagen, que para su consuelo tenia su Ilma. sobre el Bufete de su Estudio, en la que mirando à el Señor, como à su unico verdadero Dueño, le pedia bendicion à el salir, y entrar en su Palacio: porque conocia, que esta bendicion guarda los pasos del hombre, quando sale, y buelve à su Casa: *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum*, que dixo David.

Pfalm. 120

Pero en lo que se notò su mayor cuidado, era en el cumplimiento de las Horas Canonicas, y celebracion del Incruento Sacrificio de la Misa. En aquellas era tal su atencion, recogimiento, y devocion, que todo el tiempo, que lo permitio su salud, las rezò arrodillado, ò en pie. Que un Oficio Divino pide toda la atencion, y ocupacion del Corazon humano. En la Misa era tal su esmero en la pausa, en las ceremonias, en la reverencia, y en el assèo, y preciosidad de los Ornamentos, que causaba edificacion à quantos le veian celebrar. Su puntualidad en la frecuencia era tan grande, que jamás la omitio dia alguno, como no fuese por falta de salud, ò grave impedimento: su disposicion tan esmerada, que despues de larga Oracion, y una Confesion bien prolixa, solia preguntar à el Confessor, si estaria capaz de celebrar: porque no contentandose, con probarse à si mismo, como decia el Apostol: *Probet autem se ipsum homo: & sic de pane illo edat, & de Calice bibit*, buscaba prueba mas calificada en el que havia sido

**1. ad Cor.
xiii. 11.**

17

fido Juez de su conciencia ; y para agradecer a el Señor tan inmenso beneficio , se le decia despues de la fuya otra Miffa de gracias : porque el mayor de los beneficios pide el mayor de los agradecimientos: pues como dice mi Chryfoftomo : el que despues de la Comunión fe olvida de dar gracias , fe expone à perderlo todo , como Judas : *Una gratitudine amiffa, perdidit omnia incurius homo.*

D. Chryf.
hom. de
Bapt.
Chrift.

Este agradecimiento , que tambien dice en un pecho Catholico , inducia mucho à fu Illma. à la repetición mas frecuente de eftos Cultos : porque viendose favorecido de la liberal mano del Señor, procuraba con rendidos obsequios agradecer. De aqui nacia las viſitas diarias à San Vincente Ferrer en ſus Iglesias , las fiestas anuales , que con Santiffimo , y Sermón le confagraba , la que le dexò fundada perpetuamente en Zaragoza , todo à fin de agradecerle el beneficio de la ſalud , librandole milagroſamente , ſiendo Niño , de la enfermedad , que llaman alferecía : y por eſſo usò ſu Illma. ſobre el nombre de Miguél el de Vincente ; prodigio , que anda impreſſo entre los milagros de eſte Santo. De aqui ſe originaban tambien , las que hacia à Nueſtra Señora del Pilár , al Sagrado Corazon de Jeſus , al Santiffimo Sacramento el dia de ſu Confagración en Obiſpo , y los tres dias desde el veinte y dos de Julio , en que à ſu coſta ſe manifeſtaba el Señor por las quarenta horas en el Convento del Cifter , desde el año , en que ſe quemò el Palacio , función , en que aſiſtia ſu Illma. por mañana , y tarde con ſu Familia , reconociendo , y agradeciendo à Dios los beneficios , de no haver perecido perſona alguna con el fuego , ni haverſe convertido en cenizas el Palacio todo : pudiendole decir con el Propheta Rey : *Filij tui, ſicut novellæ olivarum in circuitu menſæ tue.* Reconocia ſu Illma. à el Incruento Sacrificio como fuente , de donde le havian de venir todos los favores de Dios. Aſi lo ſignificò en el papel de ſus propoſitos : y como todo lo conocia , recebido por el

Pſal. 127

el Sacrificio , todo lo agradecia con el Sacramento ; y para que fuesen sus agradecimientos mas solemnes, cumpliera , ò sus propositos , ò sus promesas con estas publicas demonstraciones.

No era otro el estylo , con que agradecia David los beneficios del Señor : *Quid retribuam Domino pro omnibus , quæ retribuit mihi ?* Qué daré á el Señor, pregunta , á el Psalmo ciento , y quince , en agradecimiento á los beneficios , que me hace ? Y con acuerdo el mas piadoso reconoce, que los favores q̄ le vienen por el Sacrificio , los agradece con el Sacramento , y ofrece la accion de gracias en publico. *Calicem salutaris accipiam :* Esto es recibir por el Sacrificio del Altar : *Tibi sacrificabo hostiam laudis :* Esto es agradecer con el Sacramento : *Vota mea Domino reddam coram omni populo ejus :* Esto es cumplir en publico sus votos , para hacer mas solemne el agradecimiento. Pues assi tambien agradecia Nro. Illmo., para corresponder á el Señor con obsequios de la mayor solemnidad.

En las Virtudes morales no se dexaron de traslucir á su Corazon muchas vislumbres : que claro está, que la luz no se ha de encender, para ocultarla , sino es , para que se vea : porque quien ha de dar por su oficio buen exemplo , no importa , que lleve la luz de las buenas obras en la mano : *Sic luceat lux vestra coram hominibus , ut videant opera vestra bona.* No puedo hacerme cargo en particular de todas estas luces , pero tampoco omitiré las mas notables. Diré de su Humildad , que sobre ser ella el fundamento de la perfeccion , yá se vió entre sus propositos , que sobre este cimiento queria levantar de la virtud el edificio : y de que lo puso en practica , tenemos muchos testimonios. Tenia de sí Nro. Illmo. un muy humilde , y baxo conocimiento ; y assi lo significó en sus palabras , en su porte , y en su trato. Nunea pretendió empleo de los que tuvo , ni le passaba por el pensamiento , el ser Obispo : pues quando admitió su Obispado , fué obligado del Consejo , y dic-

tamen de sus Confessores. Teníase por inhabil, para ministerio tan alto, y así le le oía decir muchas veces con aquella ingenuidad de sus verdaderas expresiones: *Yo no soy para esto*. Por esta razón no admitió su Illma. el Arzobispado de Burgos, ofrecido con instancia por uno de los primeros Ministros de la Monarchia. Por esto mismo determinó renunciar el Obispado de Cordoba: pero no le lo permitieron los Sugeros, cuyo dictamen consultó. Este conocimiento era el que le obligaba á prorumpir, quando en las Cartas, que le escrebian sus amigos, celebraban sus prendas, y talentos con algunos elogios cortesanos: *Si me conocieran, no me escribieran de esta forma*. Por esto mismo tal vez, despues de la conferencia de un punto Theologico, en que su Illma. habló con grande erudicion, y acierto, retirado á solas con un Confidente amigo, le pidió con humildes instancias le advirtiese, si en lo que havia su Illma. hablado, havia algun yerro, que corregir, dexando á el Sugero lleno de confusion, y vastantemente documentado con su humildad. De esta nacia la moderacion de su mesa, la ordinaria decencia de su ropa; la de color nunca de seda, y aunque bien tratada; tan traída, que un Prelado grave de esta Ciudad le obligó á comprar un Balandrán nuevo: porque no estaba yá decente á su Persona, el que le servia en mas de diez, y seis años de Obispo: y un Ecclesiastico le presentó un Sombrero: porque dexasse el que no era ya decente á tal Prelado. La ropa blanca era de lienzo muy ordinario, pareciendole, que para su Persona era vastante, que se lavasse con la de su Familia. No se sirvió de Familiar ordenado de Presbytero fuera del Altar, para ministerio de su Persona, el que con humildad edificativa supo servir en tiempo de unos Exercicios á los Sacerdotes á la mesa. Si por falta de salud recebia algun alivio extraordinario de los precisos á nuestra flaca naturaleza, solia decir á el Familiar: *Mira, que esto lo haces, solo por caridad, y no por obligacion*. Y por esto

esto mismo no quiso , que en alhaja suya se gravasen las Armas de su nobleza ; y siendo así , que sabía guardar muy bien los fueros a la authoridad , y dignidad de Obispo , no tenia su Ilma. la puerta de un pobre Oficial por indigna de parar los Coches , y ponerse a conversacion con él. Si estas acciones fueron hijas de un humilde corazon , lo dirá la Lapidilla de este Sepulcro , en la que mandò gravar su Ilma. por su testamento este Concepto , que fue el mas alto , que hizo de sí mismo : *Minimus Episcoporum*. Aqui yace el minimo de los Obispos todos. Este mismo fue el Epitafio , que de sí dexò en sus Cartas el Apostol : *Ego sum minimus Apostolorum*. Yo soy el minimo de los Apostoles , dice Pablo. Careemos el minimo de los Obispos con el minimo de los Apostoles , y preguntemos a mi Chrysostomo , què es lo que expresan estas voces ? *Vide ingentem humilitatem* : Esta es una humildad sobresaliente , dice la boca de Oro , commentando el *Minimus Apostolorum* de San Pablo : y con su authoridad bien podrè yo decir lo mismo , glossando el *Minimus Episcoporum* de Nro. Ilmo. Difunto.

I. Corint.
15.

D. Chryf.
ib.

D. Greg.
Mag. hom.
13. in
Evang.

Mas como las Virtudes no pueden tener esplendor , si les falta , como dice San Gregorio , el brillante de la Castidad : *Nec opus bonum est aliquod sine Castitate* , se esmero su Ilma. en poner este sobredecorado a su Virtud. Aquella modestia de su Persona , aquella honestidad en sus palabras , en sus acciones , y en el tratamiento de sí mismo , que teniendole en todo tiempo zefido , no le permitia , aun en la estacion de summo calor aliviarse , para tomar el quiete necesario , de la Sotana , y Alzacuello : Aquel recato , que siempre tuvo con las personas de otro sexo , a cuyo trato no se permitiò , sino es teniendo alguno de la Familia por testigo , què dan a entender , sino es , que era grande la pureza de su Corazon ? Pero diganlo sus ojos , que cerrados por honestos , eran de su Castidad el mejor testigo. No faltò quien le observasse con bastante cuidado en este punto , mas

por admiracion, que por vana curiosidad; y jamas se notò, que sus ojos se fixassen en rostro de muger: Siempre les tenia clavados en la tierra; y aun quando visitaba, para darles consuelo, à sus Religiosas, hacía acomodar de tal forma la Silla, que nunca se encontrassen sus ojos con las rejas. Que dicen estos ojos, sino es, que en aquel Alma residia un esplendor muy casto? que quien sabe guardar estas puer-
tas, estimacion hace de la Castidad, que atesora: Por esso el Santo Job dice, que hizo contrato con sus ojos, para que su Corazon no pusiese el mas leve pensamiento en una Virgen: *Pepigi fedus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine.* Y no-
tese, que llama el Santo Patriarcha à esta modestia, contrato: *Pepigi fedus*: porque este requiere la mutua obligacion de dos Sugetos; y en el Santo Job havian contratado el Cuerpo con el Alma, los ojos con la memoria, esta obligandose à no despertar la curiosidad en los ojos con el pensamiento menos corregido, y aquellos à no levantar el mas leve pensamiento en la memoria con la facil curiosidad de una mirada. Así se conservaba el Santo Patriarcha puro; y así supo mantener el esplendor de su Castidad Nro. Ilmo. *Pepigi fedus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine.*

Job. 31.

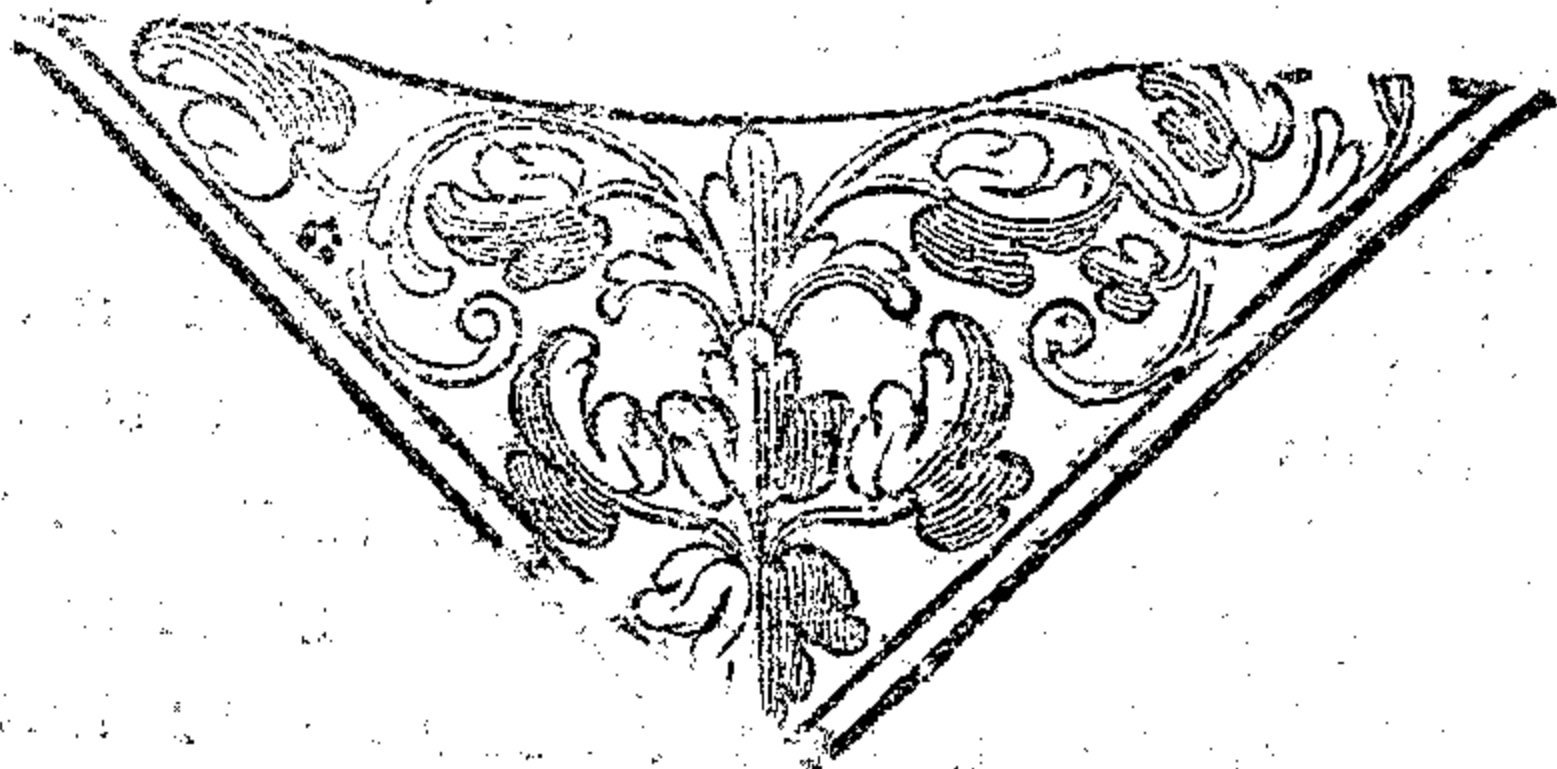
No es de extrañar, que su Ilma. se portasse en sus obras con tanta rectitud, si atendemos, que iba fundado sobre la basa del Santo temor de Dios: pues si, como dice Salomòn, es este temor la fuente de la buena, y recta vida: *Timor Domini fons vite*, para su Ilma. era esta fuente mas clara, que la que en los Titulos de su Casa le dà el mayor blason à su nobleza. Era su Corazon muy grande, pero tocando à punto de temor à Dios, se hacía tan pequeño, que se metia en un puño; como lo testifica muy bien el papel de sus propositos. No se podia tratar con su Ilma. del lance tremendo de la muerte, y del juicio formidable del Señor: porque en la mutacion de su semblante se conocia el eco, que hacian en su

Prov. 14.

Cor.

Job. 26.

Corazon semejantes conversaciones. En esto se fundaria uno de los Reverendissimos Padres Maestros mas authorizados de esta Ciudad, quando preguntado en el inopinado suceso de su muerte, que en lo que passaba en el Palacio? Respondió: *Amigo, esto es un grande beneficio: porque como este Cavallero era tan temeroso de la muerte, quiso el Señor premiarlo con morir sin conocerlo.* Por este temor Santo, que tan gravado tenia en su Corazon desde Niño, hizo su Ilma., que en las Armas propias de su Dignidad se gravasse sobre las de su Nobleza este Mote: *Ti-mete Deum*: Temed à Dios: porque siempre hizo mas aprecio de un poco de temor à Dios, que de todas las grandezas de su antigüedad. Pues en vista de esto, quien podrá dudar, que en su vida tuvo la debida rectitud, para ser Columna de la Iglesia? Diga-lo el Santo Job en dos palabras: *Columnæ Cæli ad nutum ejus contremiscunt.* A una seña, y pestañear del Señor, dice el Patriarcha pacientissimo, que tiemblan, y se estremecen las mas altas Columnas de los Cielos. Pues como temen, si son Columnas Celestiales? Por esso mismo. Son essas Columnas los Angeles, y Santos, rectas por la rectitud de sus virtudes, como Columnas del Cielo: *Columnæ Cæli.* Pues por esso temen: porque es Columna, que tiene una Celestial rectitud, la que se funda en la basa del Santo temor de Dios: *Contremiscunt.* Luego bien prueba Nuestro Ilmo., ser Columna de la Iglesia, por la virtuosa rectitud de su Vida: *Rectitudinem: faciam illum Columnam in Templo Dei mei.*



DISCURSO II.

FUE COLUMNA ALTA POR SU VIGILANCIA , y zelo Pastoral.

LO SEGUNDO , QUE HA DE ATENDERSE en la Columna Episcopal , es su altura : *Altitudinem* : porque ha de ser muy alta la Episcopal Columna de la Iglesia , por su grande zelo , y vigilancia. El que ha de velar siempre como centinela , ocupa ordinariamente las alturas : *Super muros tuos, Jerusalem, constitui custodes* : y los Obispos son centinelas de su Pueblo , que desde la altura de su Dignidad deben especularlo todo : porque , como dice Alapide con San Agustin , lo mismo quiere decir Obispo , que Inspector : *Episcopus idem est, quod Inspector* : pues por su vigilante zelo siempre ha de estar hecho Atalaya , è Inspector de su Obispado. Y esta es la razon , porque en los Pastores vigilantes de la Noche Buena se simbolizan , segun San Ambrosio , los Obispos : *Pastores custodientes vigilias noctis super gregem suum* : porque estos han de atender siempre a el Rebaño de Jesu-Christo desvelados : *Quia Episcopos ad tuendum gregem Dominus ordinavit*. Pues este zelo , y Pastoral vigilancia es la altura , que ha de tener la Columna de la Iglesia : *Altitudinem*.

Què alta , pues , sería la Columna , que yace marmol en estas cenizas muertas , quando à todos consta su zelo , y vigilancia ! Hagase recuerdo de la armonía del gobierno de este vigilantísimo Prelado , y se verá , que desde su Palacio , y Casa , hasta la Aldea mas pequeña , y escondida , todo lo miraba , celebraba , y atendia este Pastor. Para gobierno de su Palacio formò unas leyes , ò constituciones , luego que tomò la possession de su Obispado primero ; y estas guardò puntualmente su Familia con la mayor observancia. Su recogimiento , su honestidad , su buena crian-

Isa. 21.

Cornel. in
3. Apoc.

Luc. 2.

S. Amb. ibi

Ad Ti-
moth. 3

crianza , aquella distribución de sus horas , para el estudio , y exercicios , la frecuente recepcion de Sacramentos , administrandoles su Illma. el de la Eucharistia por su mano , efectos eran de la observancia de estas leyes , y del zelo Pastoral de este Obispo vigilante , que , como dice el Apostol , era aun para el gobierno de su Casa buen Prelado : *Sue domui benè prepositum.*

Asi velaba el zelo de este Padre sobre su Familia , y no se desvelaba menos este Pastor sobre sus Ovejas. En que penaba este Principe à todas horas , en todos sitios , y en todas ocasiones , sino es en su Obispado , y obligaciones de su ministerio ? Era su comprehension tan grande , que hasta por sus nombres , ò apellidos conocia à los principales Sujetos de su Obispado : los Lugares , las Iglecias , los Eclesiasticos , los estylos , las prendas , y talentos de cada uno , nada pudo esconderse de sus vigilantes ojos : pues hecho un Argos su vigilante zelo , sin salir de aquel concertado sosiego de animo , parecia , que todo lo estaba mirando à un mismo tiempo. Asi miraba , como buen Pastor , por sus Ovejas , para conducir , y guiar las sanas con los ecos amorosos de sus sylvos , sanar las enfermas con sus caritativos remedios , y llevar las caydas sobre la paciencia de sus ombros : porque procuraba imitar à aquel Pastor Divino , de quien dixo Isaias , que llevaria en sus brazos las Ovejas , y Corderos : *Sicut Pastor gregem suum pascet : in brachio suo congregabit agnos , & in sinu suo , fœtas ipse portabit.*

Isa. 40.

De esta vigilancia Pastoral nacieron los Decretos arreglados , con que su Illma. reformò en su Obispado muchos desordenes , y abusos ; de aqui dimanaron las fundaciones , que hizo , y sustentò à su costa , una de diez dias de Espirituales Exercicios , para instruccion de la estudianta juventud en el Colegio de San Pelagio. Otra del recogimiento en la Casa del Amparo , para las Mugeres distraidas : porque asi se encaminassen à Dios tan perdidas Ovejas , y no

contaminassen à las otras. De esta misma vigilancia tuvieron tambien principio el adelantamiento de sus Eclesiasticos en las letras, de sus Curas el zelo, y cuidado en predicar los dias de Fiesta à sus Feligreses la Doctrina, la asistencia à los Templos en los Oficios Divinos, la reformation de muchas vidas, y conversion de muchas Almas, para lo que se ayudó su grande zelo con las Misiones, que embió por su Obispado. Este zelo vigilante fue el que tambien escribió aquellos dos Tomos de su Carta Pastoral, con explicacion tan clara de la Doctrina Christiana para todos, que pueden entenderla facilmente los mas rudos, sin que dexen de servir de admiracion à los mas Sabios: que como la Sabiduria es luz, no consiste lo sabio en lo obscuro, sino en lo claro. Por esto decian sus Apostoles à Christo: *Nunc scimus, quia scis omnia*: ahora acabamos de entender la magnitud de tu Ciencia. Pues que dixo entonces Christo, que llegaron à conocerlo por tan Sabio? Es, que si antes les hablaba por parabras obscuras, les dixo en aquella fazon las cosas claras; y de la claridad de la doctrina conocieron lo grande de la Ciencia: *Ecce nunc palam loqueris, & proverbium nullum dicis*.

Joan. 16.

Con este sabio, y vigilante zelo cuidaba de todo su Obispado, como Pastor charitativo, y amoroso; pero en llegandole à enardecer la obstinacion de algun delito, no havia resistencias à su enojo: que tambien aquel Señor, à quien nos señaló Juan con la mansedumbre de Cordero: *Ecce agnus*, dió alguna vez à entender, que era Leon por los ardores de su zelo contra los publicos delitos: *Zelus domus tue comedit me*. Aquel Leon, que en las Armas de su Nobleza es blason de las grandezas de su Casa, tambien es geroglifico del vigilante zelo de su Illma. Duerme el Leon con los ojos abiertos: *Apertis oculis dormit*. Y por esto es Symbolo de un Obispo zeloso, y vigilante: *Ejusdem Symbolum est Leo*, dixo Alapide. Así este vigilantísimo Prelado parece, que

Joan. 2.

Corn.

sup. 3.

Apoc.

Amos 3.

Actor. 9.

dormia aviettos los ojos de su continua vigilancia: pues era esta tan cuidadosa, que para que no la perturbassen las sombras del olvido, quando era preciso dar à sus ojos el sueño necesario, solia encargar à algun Familiar de confianza: *Mira, que me acuerdes por la mañana tal cosa.* Así era Leon, que velaba, quando dormido; pero tambien lo era, quando enojado: pues enardecido con su zelo, hacia temblar con sus rugidos: *Leo rugiet, quis non timebit.* O quanto remediò con estos clamores pavorosos! que ay pecadores tan duros, que no se llegan à rendir, sino es con golpes recios. Ni se huviera convertido Saulo, si Christo no le huviera derribado del Caballo con un grito: *Cadens in terram, audivit vocem dicentem sibi.*

Pero siendo así, que se embrabecia tanto su zelo contra la culpa, nunca se contaminò su corazon con odio, ni aborrecimiento contra el pecador: porque el que lo temia, y experimentaba, como Leon, quando obstinado; tambien le experimentaba, como Padre, convertido: porque era su Corazon, como el del Leon, generoso: que si se sabe enojar contra quien le irrita, sabe tambien perdonar à quien se postra. No miraba su Ilma. en la correccion de semejantes pecadores à maltratarlos; sino es à convertirlos, no ha destruirlos, sino à mejorarlos; que varas de tales Prelados no tiran à la destruccion de la persona, sino es à la emmienda. Parece, que fue medida de este vigilante zelo la milagrosa Vara de Aaròn.

Exod. 7.

Ib.

De ella dice el Sagrado Texto del Exodo, que contra la dureza de Pharaòn, y encantamientos de sus Magos, se convirtió en una Serpiente formidable: *Tulitque Aaron Virgam coram Pharaone, & servavit eam, quæ versa est in Colubrum:* que ay tales pecadores, que para convertirlos, es menester, que se vuelvan Serpientes los Prelados. Lo particular del caso es, que arrojando tambien los Magos sus Varas en el suelo, se convirtieron en Dragones: *Proiecerunt*

Virgas suas, quæ versæ sunt in Dacrones. Pero dice el Texto, que enfurecida contra ellos la Serpiente del Summo Sacerdote Aarón, destruyó las Varas de los Magos. No dice tal, advierte aqui con agudeza San Damiano; lo que dice el Texto es, que la Vara de Aarón se comió las Varas de los Encantadores: *Devoravit Virga Aaron Virgas eorum.* Pues qué mas tiene destruirlas, que comerse las? Si se repara, tiene notable diferencia. Destruir una cosa, es quitarle el ser; comerse la, es convertirla en otra, para mejorarla: que por esso el alimento, que se recibe, se convierte, y mejora en la substancia de quien come. Pues por esso, no dice el Texto, que la Vara de Aarón destruyó las otras Varas, sino es, que se comió las Serpientes: porque Varas de tales Prelados no tiran a destruir con el castigo, sino a mejorar, y convertir con el enojo. Así la Vara del Summo Sacerdote convertida en Serpiente, convirtió otra vez en Varas los Dragones, quitandoles el veneno de Dragón, y dexandoles de Vara la realidad: *Devoravit Virga Aaron virgas eorum.* Y así el zelo de Nro. Illmo. Prelado no se enardecia, para destruir los delinquentes, sino es para convertir, y mejorar los pecadores.

Conducida su vigilancia, yá de la blandura, yá del rigor, siguió Nro. Illmo. la conducta de un acertado gobierno en su Obispado: y así fue consuelo general de todos, ver a este Principe manejar con igual destreza, unas veces la Vara de Juez, otras el Baculo de Pastor: *Virga tua, & Baculus tuus: ipsa me consolata sunt.* Pues tanto consuela, el ver a el malo corregido, como atender a el Justo premiado. Así le asistía el Señor, que tanto sabe acudir a el Siervo vigilante, dandole luz, para el acierto en sus determinaciones, y en la expedicion de sus negocios. Se reconoció esto, yá en la promocion de unos, yá en la reprobacion de otros, para las Ordenes, y ascensos a el Estado Ecclesiastico; en la eleccion de Parrochos para sus Iglesias; y en las Licencias, que unas

D. Petrus
Dam.
Opusc. 58.

Psal. 21

veces concedía, y otras negaba, para tomar el Abito de Religiosas. Pudiera referir en este punto sucesos harto notables, cuyos efectos son prueba de la Divina asistencia en sus expediciones; pero no tengo por conveniente, el descender a casos particulares. Pero baste decir, que a su grande zelo, y vigilancia era consiguiente la asistencia de la luz Divina, que no se sabe esconder a los Pastores, que velan. *Claritas Dei circumfulsit illos*, dice San Lucas de los Pastores de Bethlèn. Baxò sobre ellos la luz del Cielo, y los rodeò, y alumbrò su claridad: porque, como advierte el Texto, velaban estos Pastores, guardando con zelo, y cuidado sus rebaños: *Pastores erant in regione illa, vigilantes super gregem suum*; y a tan vigilantes Pastores no les niega el Cielo la claridad de sus luces: porque, como dice el Venerable Beda, mientras ellos velan sobre sus Ovejas, resplandece sobre sus entendimientos la Divina Gracia:

Luc. 2.

Beda ib.

Dumque ipsi piè super gregem vigilant, Divina super eos gratia coruscat.

1. ad Ti-
moth. 4.

Efecto de esta vigilancia, de este zelo, y de esta luz fue la aplicacion de su Ilma. a la predicacion Evangelica, tan propia de su Oficio Pastoral. Tenia presente el documento de San Pablo a Timotheo: *Attende tibi, & doctrina: hoc enim faciens, & te ipsum salvum facies, & eos, qui te audiunt*. No atendas a ti solo; desvelate tambien en la doctrina, para tus Subditos, predicales, para que se salven: porque este es el pasto espiritual, con que se salvan las Ovejas, y el Pastor. Y como su Ilma. se desvelaba tanto, no solo por el bien de su Alma, sino tambien por la eterna salud de sus Ovejas, procuraba, como verdadero Pastor alimentarlas con el saludable manjar de la doctrina. Quien le llevaba muchas veces a las once del dia a sus Parrochias, sino es el zelo de predicar, y enseñar a sus Ovejas? Quien le conducia otras a las Iglesias, y rejas de sus Religiosas, sino es el desvelo de alimentar sus Almas con el pasto de la doctrina? Andaba este Pastor, como dice el

Ecle-

Eclesiastico, lleno de misericordia de unas manadas
à otras, apacentando aquel rebaño, que el Señor
encomendo à la vigilancia de su zelo: *Qui misericor-*
diam habet, docet, & erudit, quasi Pastor gregem
suum.

Eccli. 18.

Pero lo mas notable es, que siendo así, que su
estudiosa aplicacion le havia instruido bastantemen-
te, así en la Sagrada Escritura, como en la demás
Theología; la profesion de su Ilma. era de Cano-
nista en la Jurisprudencia, y solo estaba graduado en
esta facultad. Por esta causa entro en su Obispado
primero, sin haver subido una sola vez à el Pulpito:
y si David por faltarle el uso, y manejo de las ar-
mas de Soldado, no se atrevió à llevar las de Saul,
para convatir con el Gigante Goliath: *Non possum, sic*
incedere, quia non usum habeo. Et de possuit ea: no de-
xa de causar admiracion, que Nro. Pastor pudiesse
usar las armas de la predicacion apostolica, sin ha-
verlas empuñado jamás, para entrar en esta espi-
ritual batalla. Pues en esto se conoce el empeño, en
que le puso su zelo vigilante. Estimulole la obliga-
cion de su ministerio; vióse puesto en el Candelero,
como luz, y conoció la obligacion, que tenia de a-
lumbrar. Determinóse en el nombre del Señor, y
comenzó a predicar con tanto espíritu, que obran-
do, y predicando, dió los primeros pasos en su em-
pleo: *Capit facere, & docere.* De tal forma, y con
tal destreza se hizo à el manejo de la predicacion,
que parecia, havia sido su unico exercicio desde los
años de su juventud; eran sus Platicas discretas, fer-
vorosas, doctrinales, bien authorizadas con Textos
de la Sagrada Escritura, exornadas con erudicion
de símiles tan propios, que daba bebida la doctri-
na à los mas rudos: eran bastantemente dilatadas; y
enquadraba de tal modo las circunstancias, que
ocurrían à el assumpto, que sin desviarse del blanco
de su predicacion, que era la instruccion espiritual,
y aprovechamiento de su Pueblo, no dexaba suelto
cabo alguno; y para todo esto era, las mas veces, tam-

1 Reg. 17.

Act. 13.

27.11.11

E. ad Tim.

4.

Jer. 1.

corto el tiempo de su preparación; que apenas tenía un par de horas, para considerar lo que havia de decir; sin que me sea necesario, para prueba otro testigo, que la grande admiracion, con que lo toque todo, oyendole en muchas ocasiones predicar. Predicaba à el Alma; y no es mucho, que le diese Dios espiritu: predicaba la palabra de Dios desnuda, sin sutilezas, ni artificios, como decia San Pablo à Timotheo: *Predica verbum*: y assi era conguiente, que como à Jeremías pusiese Dios las voces en sus labios para la mejor enseñanza de sus Subditos: *Ecce dedi verba mea in ore tuo*.

E. Ad Timoth. 4.

Esta predicacion, con que esparció las luces de su doctrina desde el autorizado Pulpito de esta Santa Iglesia, hasta la Silla de la Aldèa mas humilde, iba siempre en su Ilma. acompañada del fatigoso trabajo, que es proprio del ministerio de un Obispo; que este zeloso Prelado, observando el documento del Apostol, llenó la obligacion de su ministerio. *Tu vero vigila, in omnibus labora, opus fac Evangelista, ministerium tuum imple*: llena tu ministerio, escribia San Pablo à Timotheo, y para ello vela, trabaja, y predica: porque la magnitud, y dignidad de tu Oficio no se puede llenar, sino es velando, trabajando, y predicando: y assi Nro. Ilmo. dió el lleno conveniente à los fondos de su Mitra con vigilancia, con palabras, y con obras. O quanto trabajó este Prelado en las Episcopales tareas de su empleo! No faltó à la celebracion de las Ordenes, sino es en el tiempo del calor, por no permitirle otra cosa su falta de salud. En hacer Confirmaciones, quanto fue su desvelo, y trabajo! Mientras pudo por sí mismo, es notorio à todos la aplicacion, que tuvo à la administracion de este Sacramento; y quando su quebrantada salud se lo impedia, solicitó de un Señor Obispo Titular, que residia fuera de este Reyno, tomasse à su cargo este exercicio en todos los Pueblos de su Obispado: porque su grande vigilancia parece tenia siempre en los oidos aquellas palabras, con que despertó el

el Señor à el Obispo de Sardo : *Esto vigilans* , & Apoc. 3.
Confirma.

Mas como el Sol no desempeñaria el empleo de Prelado de la luz : *Luminare majus , ut praeffet diei*, Gen. 1.
 si con su movimiento circular no visitasse todo el Orbe ; así este Prelado vigilante no se contentò para desempeño de su Oficio con esparcir las luces de su empleo desde la Silla del Palacio. Saliò , como buen Pastor , fuera de su Casa , à reconocer , y visitar sus Ovejas. Dos veces visitò este su Obispado : en la primera le andubo todo , en la segunda solo la mitad : porque , à persuassion de los Medicos , no era conveniente otra cosa à su falta de salud. Quanto trabajò en estas Visitas , solo pudieron conocerlo , los que en ellas le acompañaron , así en esta Diocesi de Cordoba , como en la de Coria , en la que por ser muy dilatado el Territorio , y muchas las Poblaciones , parages , algunos harto penosos , como lo son los del Sitio de Baruecas , era preciso , que fuesse gravissimo el trabajo ; pero nada acobardaba à su infatigable , zeloso Corazon : pues por alta , è innacessible , que estuviessse la Poblacion , no dexò su Illma. alguna por visitar. Que el buen Pastor no perdona trabajo , ni fatiga , por buscar , aunque sea una sola Oveja. Fue mucho lo que su Illma. hizo , y trabajò en estas Visitas , mucho el fruto , que consiguió con esta Pastoral vigilancia , que claro està , que si tanto se desvelò por sus Ovejas , por donde quiera que pasaba , havia de comunicar à todas vida.

Spiritus vite erat in rotis : En aquella Carroza de Ezequiel assegura el mismo Profeta , que residia en las ruedas el Espiritu de vida : que una Carroza tan del Cielo no se havia de mover sin aquel Espiritu , que lo vivifica todo : *Ubi erat impetus Spiritus*, Ezech. 1.
illuc gradiebantur. Lo que dà ocasion à el reparo , es el lugar , en que esse Espiritu reside. Por què ha de ocupar las ruedas , y no el Trono ? Porque si , como Ib.
 dice Alapide , están aqui figurados los Prelados , el lugar mas proprio de su empleo , y dignidad es el Tro-
 Tro-

Trono. Pues por qué no en este, sino en las ruedas ha de manifestar el Superior el Espíritu de vida? *Spiritus vite erat in rotis*. En la misma composicion de las ruedas ofrece el Texto la razon. Estaban todas en su circunferencia llenas de ojos: *Totum Corpus oculis plenum in circuitu ipsarum*. Y como los ojos son Symbolo de la vigilancia, tenian essas ruedas dos conatos: el uno, en rodar por todas partes: *Ambulabant pariter, & rote*: el otro, hacerse ojos su desvelo, para mirar, y reconocerlo todo: *Oculis plenum*, acciones propias de un vigilante Obispo: andar rodando por caminos, abiertos los ojos de su zelo, para la mejor reformation de los Pueblos de su Obispado. Pues por esso en essas ruedas reside el Espíritu de vida: porque Obispos, que ruedan tanto, para visitar sus Ovejas, lo vivifican todo por donde quiera, que pasan. Así Nro. Illmo. consiguió grandes frutos de vida en los Pueblos, que visitaba: todo lo miraban sus ojos, las vidas, las ocupaciones, los empleos de sus Subditos, el porte de sus Eclesiasticos, todo lo averiguaba con sus prudentes secretos escrutinios, remediando mucho su charitativo zelo. Todo havia de passar por su mano, las cuentas, las visitas de Capellanías, y de Obras Pias, y Memorias, las Iglesias, sus Fabricas, los Ornamentos, las Alhajas, providenciandolo todo con tal zelo, que quando era preciso renovar alguna cosa, ó aumentarla, muchas veces tomaba su Illma. el trabajo de encomendar por sí mismo las telas, para las Sagradas Vestiduras, y negociar con los Maestros el modo, y hechuras de las Alhajas de plata. En esta conformidad rodaba por los caminos de Pueblo en Pueblo lleno de vivificos, y vigilantes ojos este zelosísimo Prelado; y para detenerse mas en cada uno, ó el tiempo, que le parecia necesario, para reconocer las cosas, y dar à el remedio de todo las mas correspondientes providencias, mandaba su Illma. à su Mayordomo, que corriese con el gasto de su Persona, Familia, y Oficiales de Visita, sin

recc.

recibir otra cosa, que lo precisamente asignado por las Fabricas.

Con esta libertad de no ocasionar gravamen à los Pueblos, lograba su Illma. el tiempo à su satisfaccion, así para la Confirmacion de los Niños, como para instruir con las doctrinas mas oportunas à sus Subditos. En aquella era tan puntualmente cuidadoso, que jamás se dió por rendido à tan excelsivo trabajo: pues havia ocasion, que por poco cuidado de las mugeres, en traer à la Confirmacion los Niños, daban lugar, à que su Illma. tuviese, que desnudarse, y vestirse del Pontifical, segunda, y tercera vez: llevandole su charidad con animo sereno, porque las almas no perdieffen tan importante beneficio. Y quando; por estar la residencia de los vecinos en Aldeas algo distantes del Lugar, en que tenia la suya su Illma.; se recelaba, que el trabajo del camino, ó la perdida del estipendio de sus labores pudiera retraer à las mugeres de la sollicitud, de que sus hijos recibieffen este Sacramento, ofrecia su Illma., por medio de sus Curas, socorrer à estas Personas con alguna limosna razonable, haciendoles el duplicado beneficio de darles el socorro, para que no malograssen la recepcion del Sacramento. En sus Platicas, y explicacion de la Doctrina era muy frequente, promoviendo à las virtudes, y reprehendiendo los vicios, segun que comprehendia las necesidades de los Pueblos. Y como si esto no bastase, à dar satisfaccion à su desvelo cuidadoso, privativamente instruia à unos, aconsejaba à otros, remediaba escandalos, reconciliaba familias, dando à entender en todo, que la gloria de Dios, y bien de las almas le traia en este como continuo movimiento. Quien podrá yà dudar el desempeño de su Illma. en la Dignidad, y ministerio de Obispo? Ni yo podrè decir otra cosa, sino es, que fue un grande, y excellentissimo Prelado.

Del Sacerdote Eliachin, Pontifice del Pueblo de Israel, hace en dos ocasiones memoria el Texto Sa-

Judith. 4.

Ib. Ver. 11

grado en el Libro de Judith: pero es muy de notar la diferencia, con que habla de este Sacerdote en una, y otra ocasion. En la primera le llama Sacerdote, pero sin otro titulo, que magnifique su Dignidad: *Sacerdos Eliachin scripsit ad universos*; pero en la segunda, no solo le llama Sacerdote, sino es le authoriza con el titulo de Sacerdote Grande del Señor: *Tunc Eliachin Sacerdos Dei magnus circumivit omnem Israel, alloquutusque est eos*: y ya se ofrece el reparo: si es uno mismo este Pontifice, zeloso, cuidadoso, y vigilante, por que en la primera ocasion se ha de llamar solo Sacerdote, y en la segunda se le ha de dar el titulo excelente de Sacerdote Grande? Sus mismas acciones resuelven la dificultad. En la primera ocasion solo dice el Texto, que se contentaba con escrebir Cartas, y expedir Decretos, pero no dice, que saliese de la quietud de su Palacio: *Scripsit ad universos*. En la segunda se empeñò su zelo en mayor trabajo. Saliò por los Pueblos de Visita: *Circumivit omnem Israel*, para socorrerlos, remediarlos, y enseñarlos: *Alloquutusque est eos*. Donde trasladada la Version Griega: *Ut ad benefaciendum, et subveniendum visitaret*. Deforma, que en esta segunda ocasion fue tal la vigilancia del Sacerdote Eliachin, que poniendose en camino, visitaba las Poblaciones, socorria sus Subditos, remediaba sus trabajos, y les enseñaba con la predicacion de su Doctrina. Pues llamele en esta ocasion Sacerdote Grande: que tanto desvelo, merito tiene para nombre tan magnifico: *Eliachin Sacerdos Domini Magnus*. Luego si Nro. Ilmo. Difunto velò, trabajò visitando, y predicando à sus Ovejas, bien digo, que no solo fue Prelado, sino es, que mereciò el nombre de Grande Obispo, acreditandose de Columna de su Iglesia por la altura de su zelo, y vigilancia:

Altitudinem: faciam illum Columnam in Templo Dei mei.

DISCURSO III.

FUE COLUMNA FIRME, POR LO QUE
mantuvo, y sustentó.

LO TERCERO, Y ULTIMO, QUE DEBE
constituir una Columna es la firmeza: *Firmitu-
dinem*. Ha de ser firme la Columna: porque, como
dixo Primasio, la Columna no solo sirve para ador-
no, sino es para mantener, y sustentar el Edificio:
*Columna in fabricis, & munimini congruit, & de-
cori*. Por esta razon el Obispo, que ha de ser Colum-
na de su Iglesia, no solo le ha de authorizar con su
Dignidad, sino es tambien la ha de mantener con la
fortaleza, y firmeza de su Corazon: porque, como
dixo el Abad Joachin, es la Iglesia un Edificio, que
el Obispo ha de llevar sobre sus ombros: *Praelati sup-
positam ipsorum curę machinam infatigabiliter portant*.
Tiene, que sustentar el Obispo en lo Espiritual las
Almas, en el ornato, y fabrica sus Iglesias, y en la
vida Corporal las Personas. Què Columna, pues, se-
ria Nro. Ilmo. Difunto, quando consta à todos, lo
que mantuvo en su Obispado! No podre tocarlo to-
do, y en lo Espiritual bastante he dicho. Solo harè
mencion de las limosnas, con que mantuvo sus Po-
bres, y reparò sus Iglesias, como firme Columna del
Obispado de Cordoba: *Faciam illam Columnam*.

Primasi.

Joachin:
Ab.

Apud
Corn.in 3.
Apoc.

Diòle el Señor à Nro. Prelado un Corazon gran-
de, dilatado, valeroso, y firme, como lo dio bas-
tantemente à conocer en muchos sucesos, y ocasio-
nes. En las de tribulacion (que no le faltaron, y al-
gunas de mucha magnitud) nunca perdió su animo
la serenidad. Bien se echò de ver en la quema de su
Palacio: pues quando llenos de temor sus Familia-
res, reusaban, darle la noticia, temiendo, que el
susto inopinado hiciesse en su animo algun estrago
repentino, su Ilma. la recibió con tal serenidad de
ros.

3. Reg. 4.

Ib. 3.

Prov. 11.

Ibid. 31.

roftro , que manifestó patentemente el esfuerzo de la conformidad , con que recibió lo grande de este golpe. Estaba su Corazon muy desasido de la tierra , como lo significò en la Carta respuesta à la que escribieron los Familiares del Palacio à su Illma. , dándole la noticia infauſta de la quema , de la que no escusò referir dos importantes clauſulas: *Yo eſtoy bueno , y deſeo lo eſteis ; y quatro palmos de tierra quemada , ó no quemada no deben turbar el animo del verdadero Chriſtiano.* O Corazon grande ! ó firme Corazon ! que eſtimandolo todo por una poca de ceniza , das a conocer tu Chriſtiana fortaleza ! Este Corazon , que por dilatado , como el de Salomòn , ſe mantenía conſtante à las olas de las tribulaciones del mar turbado de eſte mundo : *Dedit Deus Salomoni latitudinem Cordis , quaſi arenam , qua eſt in littore maris* , era forzoſo , que eſtuvieſſe deſasido de los bienes caducos , y terrenos ; y por eſto ſolia decir ſu Illma. , que no tenía otro deſeo mayor , que el que la muerte no le cogieſſe con dineros : porque , como el Pacifico , y Sabio Rey , tenía ſu aſccto deſasido de riquezas : *Non petiſti tibi dies multos , nec diuitias.* Y ſi mantuvo en ſu Palacio alguna plata labrada , fue con el animo , de que en ſu fallecimiento huviere , con que pagar ſus deudas , el viatico à ſus Criados , como en la realidad ha ſucedido. Luego era forzoſo , que tuviere ſu Illma. un Corazon magnanimo , generoſo , y firme : porque aſſi como no ay coſa mas ſaca , que el animo avariento : *Qui confidit in diuitijs ſuis corruet* , tan poco la ay mas firme , que el Corazon deſasido , y liberal : que por eſſo aquella muger celebrada por liberal , le llamó muger fuerte Salomòn : *Mulierem fortem.*

Con eſta firmeza de ſu deſaſſimiento , y generoſidad mantuvo ſu Illma. los Pobres con ſus limoſnas , y con el adorno ſus Igleſias , ſiendo en uno , y otro ſu mano dilatada : que ſiempre tiene mucho , que dar el que poco , ó nada reſerva para ſí. En quanto à las Igleſias fueron tales ſus obras , como ellas

ellas mismas lo publican : pues comenzando por la Capilla nueva , y hermosa del Palacio , hizo en otras reparos de grande lucimiento , teniendo meritos para el elogio , con que celebra à el Grande Sacerdote Simòn Machabèo el Eclesiastico : *Sacerdos Magnus : qui in vita sua suffulsi domum, & in diebus suis corroboravit Templum.* Quanto gasto su magnificencia en la obra pendiente de la Silleria del Choro de esta Santa Iglesia de Cordoba ! Quanto en los embovedados , enlucidos , y otros reparos de la Parroquia de Santa Marina , la de San Lorenzo , la de la Magdalena , la de San Miguèl , y la del Salvador ! En hacer el Retablo Mayor de la de San Andrès , y en dorar el de la Iglesia del Espiritu-Santo del Campo de la Verdad ! Quanto en la reedificacion de las ruinas de su Palacio , en Alhories , Escalera , Capilla , y demàs obra ! No quiero fer prolixo en referir en particular cada una de las partidas de todos estos gastos ; despues darè en suma el computo de la distribucion de granos , y dineros. A la Santa Iglesia Cathedral de Coria embio un precioso Caliz de oro , un arca de plata muy vistosa , para Deposito , y Colocacion del Santissimo el Jueves Santo , un Terno de Tela , y una Colgadura de Terciopelo Carmesi , con lo que negociò hiciesse aquella Fabrica renuncia formal del derecho , que podia tener à la mitad del precioso , y rico Pontifical de su Ilma. , para que así se quedasse todo en esta Santa Iglesia de Cordoba ; à la que tambien diò la Sacra grande de plata , que tiene vutilada la Ciudad de Jerusalèn , y la hermosa Urna con el Niño Jesus , que se coloca en la Custodia de piedra del Altar Mayor.

Eccli. 50.

Sus limosnas à Hospitales , Conventos pobres , Personas honestas recogidas , ó por su virtud , ó por su distinguida calidad , y à pobres mendicantes en la puerta de su Palacio , fueron tantas , y tan crecidas , que no se sabe de donde sacò tanto , como tuvo , que repartir. Diò mucho en especie de dinero , en toda especie de granos , en el pan de su puerta ;

Psalm. 4.

Esdr. 31.

2. Esdr. 4.

llegandose en el año de cinquenta á hacer el cómputo de mas de catorce mil personas entre grandes, y pequeñas, á quien se dió una razonable racion de pan muchos dias. A estas se juntaban otras limosnas de Azeyte, de Semillas, para que en todo quanto tuvo meriessen mano sus pobres, y assi se mantuviesen, con lo que daba el Señor á este su charitativo Padre: y se pudiesse decir con David: *A fructu frumenti, Vini, & Olei sui multiplicati sunt.* Sin que por esto omitiessse su piadoso Corazon de comprar cantidades grandes de Lienzo, Paño, y Bayeta, para el sustinimiento de sus Hospitales, vestir pobres desnudos, y honestar doncellas pobres con la conveniente decencia, para que las admitiessen en las Casas á servir; y assi buscasen el sustento sin los peligros, que traen semejantes personas entre la pobreza, y ociosidad: que si la muger fuerte con el consejo de sus manos buscaba lino, y lana, para socorrer en los necesitados la pobreza: *Quaesivit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum;* este Pastor, que no solo miraba á sus Ovejas con entrañas de Padre, sino es tambien con Corazon de Madre, buscaba lana, y lino, para vestir las assi, con acertado consejo. Y lo que se hace mas admirable en este punto, es el que tuviesse su Corazon fortaleza, para atender á todo: pues en el año calamitoso referido, acudia á un mismo tiempo á socorrer la Ciudad con bastante porcion de trigo, para que no faltasse el abastecimiento comun; á la puerta de su Palacio con las crecidas limosnas mencionadas; y á las muchas obras, que traia pendientes en su Palacio, é Iglesias. Era como el Grande Sacerdote Neemias en la reedificacion de los muros de Sion, de quien dice el Texto de Esdras, que tenia manos para todo: porque con una mano tomaba la plana, para la fabrica de sus muros; y á el mismo tiempo con la otra tenia la Espada, para resistir al enemigo, que venia á derribarlos: *Una manu faciebat opus, altera tenebat gladium.* Assi Nuestro Ilmo.

aplicaba la una mano á la fabrica de sus obras , que, como muros de la Militante Sion , eran muy precisas ; y con la otra empuñaba la espada de la limosna , para sostener la hambre , que en un exercito de pobres se le entraba por la puerta : que Principe de Corazon tan magnanimo, era muy hombre para todo.

Pero sepamos ya quanto gastaria en sus Iglesias, y sus pobres quien supo distribuir con tanta liberalidad sus bienes ? De lo apuntado en los Libros de Thesoreria , Mayordomia , y de limosnas particulares , que hacia su Ilma. , consta , que en el tiempo, que fue Obispo de esta Diocesi , repartió de limosna sobre cinquenta y quatro mil fanegas de trigo, sin otras especies de grano , así cebada , como legumbres comestibles , con que socorría los Conventos pobres : todo lo qual regulado por los precios corrientes , y correspondientes á cada año , y junto con lo que dió de limosna en especie de dinero , compone la suma sobre tres millones doscientos y treinta y dos mil reales. Pero formo la cuenta de otro modo : Pagadas corrientemente las Pensiones de su Obispado , Subsidio , y otras cargas de la Mitra , y reducido el gasto de su Persona , y Familia á una economía , que ni degeneraba en mecanica , ni se excedia en prodiga , y se constituia por una moderada abundancia ; todo lo demás , que producía la renta del Obispado , lo consumía en las obras dichas , y en sus pobres. Por esto mandó , que la fachada del anchuroso , magnifico Granero , que á *fundamentis* erigió su Ilma. en Palacio , se rotulasse con este titulo : *Domus pauperum* : Casa de los Pobres. Y lo supo muy bien desempeñar : pues así como el Salvador del Mundo , para llenar el nombre , y Titulo de Bethlén , que quiere decir : *Domus panis* , Casa de pan , nació en ella , como grano escogido , y pan del Cielo : *Panis , qui de Cælo descendit* : Et possum *in præsepio* : así proporcionalmente Nuestro Ilmo. llenó el titulo de Casa de los Pobres , desocupando

em

Joan. 6.

Luc. 22.

en sus limosnas el pan , que colocaba en sus Graneros. Por esso solian muchos responder , preguntados: que bienes tenian para su sustento? *Yo tengo los Graneros del Obispo* : porque para sus pobres era todo.

Que mayor prueba pudieramos desear de la equidad justificada de este piadosissimo Prelado , que el porte , que tuvo con los suyos. Por exemplar de todo sirva un caso. Celebróse la Boda de la Excelentissima Señora Doña Maria Hipolyta Cebrian , Condesa de Fuen-Clara , digna de las mayores atenciones , y estimacion de su Ilma. por sus prendas , por ser Sobrina , hija de un Hermano , y por unica ; cuyas circunstancias , y otras , que ocurrían , hicieron muy del placer , y aprobacion de su Ilma. el casamiento. Y mediando tan authorizados respetos , y verdaderas mutuas estimaciones entre tal Hermano , tal Sobrina , y tal Tio , parece era muy correspondiente brillasse en esta funcion tan lucida alguna demonstracion , en que se diese à conocer , que Señora de tales prendas tenia un Tio Obispo de Coria. Parecerà increíble ! Pues se portò su Ilma. con tal entereza , que no pasó de su mano à la de su Sobrina prenda alguna. Y si alguna vez se hacia de esto conversacion con Personas de su mayor confianza , que celebraban con gracia su entereza , y desasimiento de Parientes , solia decir con expresion festiva : *Con esso bavrà , que decir alguna cosa en mis Honras*. Tomarèle yo de la boca la palabra , y dirè , que este Grande Sacerdote Melchisedech sin Padre , Madre , hermanos , ni Genealogia , por la renuncia , que hacia su Corazon de lo terreno : *Sine Patre , sine Matre , sine Genealogia* , adquiriò por la mayor de sus honras el ser verdaderamente Padre de sus Pobres , y tan buen administrador de su hacienda , que sin dispendio de ella todo lo convertia en sus limosnas.

Ad Hebr.
7.

Mirenle todos à las manos , y veràn , que como la muger fuerte , à el necesitado abria la una , à el pobre extendia las dos : *Manum suam aperuit inopi,*

Prov. 31.

Et palmas suas extendit ad pauperem. Consideremos bien el Texto, y conoceremos las manos de Nro. Illmo. Dice, que abria una mano, para dar la limosna; pero que extendia las dos: *Manum suam aperuit: palmas suas extendit.* Pues si las extendia ambas, como abria sola una? Seria, porque teniendo una siempre abierta para el socorro de las necesidades comunes, solo era menester abrir la otra, para las necesidades particulares. O seria, porque dando con una mano al que era solo necesitado: *Aperuit inopi*, daba con dos à el verdadero pobre de espiritu: *Palmas suas extendit ad pauperem*: porque en este oia las voces de la necesidad, y los clamores de la virtud. O seria, porque en sus limosnas secretas observaba el consejo del Evangelio, teniendo cerrada, ó encogida la mano siniestra, para que no supiese, lo que la derecha executaba: *Te autem faciente eleemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Por todo esto es, y todo se verificò en Nro. Illmo: pero es tambien por mas. Daba la limosna su mano à el necesitado, y extendia ambas manos à los pobres, para que vean, que si les daba con la una, no les quitaba con la otra. Daba con la derecha, porque era muy derecho el fin, y la intencion, con que daba; pero las extendia ambas la derecha, y la siniestra: *Palmas suas extendit ad pauperem*: porque, como advierte Sylveira, en la mano siniestra estàn entendidos los Parientes, que suelen servir à muchos Poderosos de impedimento, para socorrer à los pobres necesitados: *A consanguineis nostris impedimenta multa moventur.* Pues vean ambas manos mis pobres, y reconozcan, que quanto tengo es para sus limosnas: porque la mano de mis Parientes nada les dissipa: *Manum suam aperuit inopi, Et palmas suas extendit ad pauperem.* Luego bien digo, que el desfalsimiento, y entereza, con que su Illma. se portò con sus Parientes, es justificada prueba de que quanto tenia, era

Matth. 6.

Sylv. ad 6.
Matth.

- era de sus Pobres. A quien le dió todo quanto tuvo el Patriarcha Isac? A su pobre hijo Jacob: y le llamo pobre, porque sobre necessitar de los agenos vestidos de su Hermano: *Vestibus Esau induit eum*, tambien fue menester, que su Madre le hiciesse vestido de unas pieles: *Películasque hœdorum circumdedit manibus*: por esto fue hijo de la bendicion de Isac, como lo son los pobres de la bendicion de Dios: *Beati pauperes*. Pues a este Jacob, representacion de los pobres, decia su Padre Isac, que le dió, quanto tuvo: *Frumento, & vino stabilivi eum*. Y como prueba el Patriarcha, que lo dió todo à este Pobre? Yà lo dice, hablando con su hijo Esau, Mayorazgo de la Casa: *Et tibi post hæc, fili mi, ultra quid faciam?* Considero, que eres mi hijo, que en mi Casa eres el Mayorazgo; pero tambien veo, que no puedo, ni tengo, que darte cosa alguna: *Ultra quid faciam*. Y quando no tengo, que darte à ti, bien te me puede creer, que he dado, quanto tengo à mi pobre hijo Jacob: *Frumento, & vino stabilivi eum*.

Como Padre verdadero de los pobres seguia esta conducta Nro. Illmo. en la administracion de sus rentas; y era tal su charidad, y su justificado proceder, que no pudiendose aquella estrechar con los muros de esta Ciudad, se esparcian tambien por su Obispado las providencias de su piadoso Corazon, para que no huviesse persona, ni Lugar necesitado, que se escondiesse del calor de este Sol charitativo: *Neque est, qui se abscondat à calore ejus*. Socorria tambien su Illma. con sus limosnas à los pobres de todos los Lugares de su Obispado, repartiendo en cada uno, lo que le pareció proporcionado, segun la contribucion de sus Diezmos. Miraba su Illma., que era Pastor de todos; así como todos los de su Obispado eran Ovejas de su Pastor; y le parecia razonable, que si estas Ovejas sufragaban à su Pastor con su esquimo, el Pastor debia socorrerlas con su pasto:

Psalm. 18.

porque, como dice de sí el Pastor Divino, quito conocer por Ovejas propias à las que le conocian por Pastor suyo: *Ego sum Pastor bonus, & cognosco meas, & cognoscunt me mea*. Para esto penso una industria muy singular, y poco practicada. En todos los Lugares dieztaba segunda vez sus Diezmos en toda especie de frutos: porque de las rentas Decimales, que le contribuia cada Pueblo, mandaba separar la decima parte, y que reducida à trigo su valor, se distribuyesse por sus Vicarios, o Curas entre los pobres de aquella Poblacion. Así se executaba de orden de su Ilma., como es patente en todos los Lugares de su Obispado de Cordoba. Y por cierto, que solo en el Libro Sagrado de los Numeros hallo exemplar de tal distribucion.

Joan. 10.

Quien à visto pagar Diezmo de los Diezmos? Yo lo mando así, decia el Señor à los Levitas del Pueblo de Israel: porque si los Pueblos os pagan diezmos à vosotros, yo quiero, que vosotros me pagueis diezmos à mi: *Cum acceperitis à filiis Israel decimas, offerte Domino decimam partem decimæ*. De forma, que despues de recoger sus Diezmos los Levitas, mandaba el Señor, que los bolviesen à diezmar, y la decima parte se la diessen à el Señor: *Decimam partem decimæ*. Esto se practicaba en aquel Pueblo escogido, y esta misma era la practica, que tenia el Señor Cebrian en su Obispado. Diezmaba sus Diezmos, y como miraba à Dios en los pobres de sus Lugares: *Quidquid fecistis uni ex minimis meis, mihi fecistis*, le ofrecia à el Señor esta decima parte de sus Diezmos en aquellos pobres: *Offerte Domino decimam partem decimæ*.

Num. 18.

Matth. 25.

Así se extendia su charidad por todo su Obispado; pero no fuera ella tan grande, si à su desahogo le vastara este recinto. Eran tales sus llamas, que transcendian tambien à el Purgatorio. Diez y nueve mil seiscientas, y sesenta y una Mifas, dan-

dando por ellas sus correspondientes limosnas , se halla haver mandado decir de sus proprias rentas por los Fieles vivos , y difuntos de su Obispado. Por los vivos : porque mirandolos , como hijos , hacia lo que el Santo Job por los suyos : ofrecia sacrificios à Dios , para que les diese acierto , y los librasse de pecado : *Offerebat holocausta pro singulis. Dicebat enim : ne forte peccaverint filij mei.* Por los difuntos : porque era tal la charidad de este Pastor , que aun despues de muertas , se acordaba de las que havian sido Ovejas suyas , procurando aliviar con los Sufragios las penas de sus Almas. No sè por cierto , que decirme ya de la grandeza , y prendas de este Illmo. Prelado. Solo dirè un Elogio , con que he oïdo alabarle , en vida , y muerte , en boca de Personas del primero , y mas arreglado juicio : *El Illmo. Señor Cebrian fue un hombre no conocido : no supo Cordoba el Prelado , que tuvo.* Fundarè el Elogio con reglas del Eclesiastico.

Eccli. 31.

Quis est hic , & laudabimus eum ? Quien es este , para que le demos sus debidas alabanzas ? Así pregunta el Eclesiastico , hablando de un Varon rico , y poderoso : *Dives.* Y supuesto , que pregunta ; sin duda , que supone , que se ignora : que ay tales Sujetos , que su mayor alabanza es no acabarse , de conocer sus prendas. Pero sepamos quales son estas en el Sugeto del Texto , para que merezca el Elogio de no ser conocido , por lo grande ? El mismo Texto las explica : *Beatus dives , qui post aurum non abiit , nec speravit in pecunia thesauris :* Un hombre rico , que no tenia su Corazon en el dinero , ni colocaba su esperanza en los thesoros : porque toda su hacienda la distribuia en obras maravillosas : *Fecit enim mirabilia in vita sua.* Un hombre , cuyas limosnas las publican todas las Iglesias : *Eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sancterama.* Y note se , que dice el Texto las Iglesias todas : *Omnis Ecclesia ;* fin

En duda, porque siendo la Iglesia una, por ser una sola su Cabeza; está triplicada: y así decimos tambien, que son tres las Iglesias: la Militante, la Triumphante, y la Purgante, que son los Fieles, que unidos con su Cabeza Christo, viven unos en la Tierra, reynan otros en el Cielo, y otros padecen en el Purgatorio. Pues estas tres Iglesias, dice el Ecclesiastico, que publican de este Personage las limosnas: la Triumphante, por sus Sacrificios, la Militante, por sus alimentos, y la Purgante, por sus Sufragios: *Elemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum*. Pues estas son las prendas, que constituyen tan benemerito Sugero. Pues esta tambien es la razon, de levantarse con el Elogio, de ser un hombre no conocido: porque quien se ocupa en acciones tan magnificas: *Fecit enim*, su mayor alabanza es no haver conocimiento, que penetre todo el fondo à su grandeza: *Quis est hic?* Fuera ignorancia la aplicacion del Texto. Y passo à concluir poniendo por Corona à los fines de sus años la bendicion de Dios: *Benedices Coronæ anni benignitatis tuæ, & Campi tui replebuntur ubertate*.

Psal. 64

Para ello hemos de suponer, que consiguió su Ilma. facultad, para testar: hizo su Testamento en vida, dexando prevenida hasta la ceta: que el que seriamente considera, que es mortal, no dà lugar, à que la muerte le coja sin esta prevencion; y por hacer tan importante diligencia, à nadie le acotta Dios la vida. Otorgò el Testamento su Ilma. dexando por heredera suya à la Fabrica de esta Santa Iglesia; pero como fue su Corazon tan dilatado, y generoso en su vida, quiso contentar à todos en su muerte: y fueron tantas sus mandas, y legados, que reconocidos los bienes, que quedaban por su fallecimiento, pareció imposible, pudiesen alcanzar à el cumplimiento de todo. Mas, ô prodigio de las bendiciones del Señor superabundantes siempre à la pequenez de los

per-

pensamientos humanos! Tan al contrario ha sucedido, que no solo se han cumplido los crecidos legados del Testamento; pero ha sobrado despues mucho. Hecha la suma de los legados, y mandas, excede la cantidad de trecientos quince mil reales, sin incluir las Camas de su lllma., y las de su Familia con todos sus pertrechos, que eran muchos, y por su disposicion se dieron a los Hospitales de la Charidad, Jesus Nazareno, y San Jacinto, aplicandose tambien de su orden al de la Misericordia, toda la ropa de su uso interior de lana, y lino. Lo que despues ha sobrado, es lo que como heredera ha percebido la Fabrica de esta Santa Iglesia, en una partida cien mil reales, y en otra setenta y seis mil: y aun pienso, que todavia le queda, que tomar. Que es esto sino la bendicion de Dios, que abrio su mano, para bendecir à este Principe, que tan abierta tuvo la suya para el pobre!

Joan. 6.

Señor, aqui ay, quien dará à los pobres en todo lo que tiene, cinco panes, y dos pezes: *Est puer unus hic, qui habet quinque panes bordeaceos, & duos pisces.* Así decian sus Apostoles à Christo en la ocasion de aquel Convite, en que sustentò en un Desierto à cinco mil hombres; pero esto, que es entre tantos? *Sed hæc, quid sunt inter tantos?* Dexólos el Señor en sus dificultades, y mandò, que la gente se sentasse por su orden, que entendiendo orden los que piden pan, Dios dispondrá, que no les falte, que comer. Tomò el Señor el Pan en sus manos, y distribuyose à todos: *Accipit Jesus panes, & distribuit discumbentibus,* y fue tal el prodigio, que satisfechos todos, se convirtió la cüda en admiracion: pues los cinco panes, que antes parecia, era nada para tantos, dexaron à todos satisfechos, y sobraron despues doce canastos: *Colligite, quæ superaverunt fragmenta: Collegerunt ergo, & impleverunt duodecim copiosos fragmentorum, ex quinque panibus.* Así ha
sue

lucido con Nuestro Illmo. en su Testamento. Tuvo firmeza , para mantener sus pobres en su vida , acreditandose en su Iglesia de verdadera Columna ; y despues de muerto ha tenido ombros, para mantener su Fabrica : *Firmitudinem : faciam illum Columnam in Templo Dei mei.*

Esta es , Illmo. , Religioso , Noble , y Catholico Auditorio , una copia , aun mas muerta , que el Difunto Original , que yace en esta Sepultura. Este es el Principe , que dió honor à su Patria, esplendor à su Nobleza , glorias à su Mitra , y luces à Cordoba. Este es el Pastor vigilante , cuyo infatigable zelo vivificaba los alientos de todo su Rebaño. Este es el Padre de los Pobres , cuyas manos adornadas de Jacintos , como las del Esposo , recibian los ayes de los Pobres , consolando sus suspiros con las preciosas limosnas, que se caian de las mismas manos. Miremosle difunto , para que no se aparte de nuestro Corazon , como necesitado ; demosle la mano en el socorro : pues nos dió su Corazon para el alivio. No le olvidemos muerto ; pues tan en su memoria nos tuvo , quando vivo. Pidamos à el Señor por aquel Alma , que tanto se desvelaba por las nuestras. Y si Dios ofrece la Bienaventuranza à el que con su Santo temor pone à su vida rectitud : *Beatus vir, qui timet Dominum* : Si assegura el premio à el Siervo , que halla la muerte vigilante : *Beati Servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes* : Si promete vida eterna à el que no tiene mas entenderes , que el socorro de los pobres : *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem* : Conficemos, que à Nro. Illmo. Difunto , por su recta vida , por su zelo , y vigilancia , y por su grande misericordia , le lleva de camino la Divina Clemencia , para colocarle tambien , como Columna , en el Palacio de la Gloria : *In qua per misericordiam Dei requiescat in pace.*

Psalm. 111.

Luc. 12.

Psalm. 40.

Amen.

LAUS DEO.

The first part of the document is a letter from the President of the United States to the President of the Senate, dated January 1, 1877. The letter is signed by Rutherford B. Hayes and is addressed to Charles Smith. The letter is a copy of a letter that was sent to the President of the Senate by the President of the United States. The letter is a copy of a letter that was sent to the President of the Senate by the President of the United States. The letter is a copy of a letter that was sent to the President of the Senate by the President of the United States.